

**HISTORIA DE LA FIESTA CULTURAL DE LA CORRIDA DE JAULA, DESDE
LA MEMORIA COLECTIVA DE LOS MAYORES Y MAYORAS, COMO
PROCESO DE FORTALECIMIENTO CULTURAL EN EL RESGUARDO
INDÍGENA NASA DE JUAN TAMA (SANTA LETICIA, MOSCOPÁN,
MUNICIPIO DE LA PLATA, HUILA)**

NANCY ASTRID VIVAS MENZA

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACION
POPAYÁN, 2014**

**HISTORIA DE LA FIESTA CULTURAL DE LA CORRIDA DE JAULA, DESDE
LA MEMORIA COLECTIVA DE LOS MAYORES Y MAYORAS, COMO
PROCESO DE FORTALECIMIENTO CULTURAL, EN EL RESGUARDO
INDÍGENA NASA DE JUAN TAMA. SANTA LETICIA, MOSCOPAN
MUNICIPIO DE LA PLATA - HUILA**

NANCY ASTRID VIVAS MENZA

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al
Título de Licenciada en Etnoeducación**

**Director
Profesor CRISTOBAL GENNECO**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACION
POPAYÁN, 2014**

DEDICATORIA

Dedico este proyecto y toda mi carrera universitaria a mis hijos Jideiky, Julián Camilo y Emerson Estiven y a mi esposo Jorge Eliecer; a mi padre, Cielo Vivas Palomino, y a mi madre, Ruth Mery Menza, quien a pesar de haber partido siempre estuvo conmigo. A todos ellos por ser las personas que estuvieron a mi lado en todo momento, Dándome las fuerzas necesarias para continuar luchando día tras día

AGRADECIMIENTOS

Son muchas las personas que debería nombrar en estas líneas pero me quedaré con aquellas que siempre me han apoyado, tanto a lo largo del desarrollo de este proyecto de grado como a lo largo de mi vida.

Primero, debo dar gracias a mi madre y padre, aquellas personas que desde que era niña me han guiado y acompañado en los momentos en que más lo he necesitado. Por su apoyo, por su incondicionalidad y, principalmente, por su amor que no espera nada a cambio; igualmente, a mis hijos y esposo, quienes son mi fortaleza y felicidad, las personas que fueron mi apoyo durante este agradable y difícil periodo académico, por ser el motivo e inspiración para salir adelante siendo parte de mi vida.

No puedo dejar de nombrar a mi comunidad del resguardo de Juan Tama, que me brindó el espacio para desarrollar mi experiencia como docente y el proyecto de investigación con la desinteresada colaboración de todas las personas y líderes.

A los Cabildos Mayores de los periodos 2011, 2012 y 2013, que me brindaron los espacios para desarrollar las mingas de conocimiento y por muchos de sus aportes en los diálogos realizados.

A mis compañeros de trabajo Yeny Mildred Guegia, Jesús Reinel Torres, Leonardo Menza, Luz Marina Vivas, Ofelia Niquinás, Nelson Mulcué, Miguel Campo, Álvaro Ortega, Ildo Pete, Carlos Hermes Yajimbo y Yohani Rincón por sus grandes aportes, orientación, colaboración y tiempo destinado para el desarrollo del proyecto; igualmente a la rectora de la Institución Educativa, María Beatriz Vivas, por ayudarme a crecer y madurar como persona y estar siempre conmigo, apoyándome en todas las circunstancias posibles.

Es inmedible el agradecimiento que siento por el profesor y guía, Cristóbal Gnecco. Él siempre ha confiado en mis ideas, en mi trabajo y, sobre todo, ha puesto en mí la mentalidad de que se puede ser cada vez mejor y aportar grandes ideas para la transformación de la sociedad. Gracias por el ejemplo, la confianza, la paciencia y el apoyo que me ha brindado desde el primer día que empezamos con este proyecto.

También agradezco a los maestros de la universidad que compartieron sus conocimientos y aportaron sus grandes ideas en mi proceso de formación, entre los cuales se encuentran Rosa Alicia Escobar, Yaneth Hoyos, Franco Garzón, Marcela Piamonte, Cristina Simmonds, Axel Rojas, Adonías Perdomo y Martha Corrales.

De igual forma a los niños y niñas del grado Quinto del periodo 2012, quienes me acompañaron en el proceso investigativo.

Finalmente, agradezco a todas aquellas personas que, de una u otra forma, colaboraron o participaron en la realización de esta investigación; a ellas hago extensivo mi más sincero agradecimiento.

CONTENIDO

	Pág.
1. HISTORIA Y VIDA DEL RESGUARDO DE JUAN TAMA,	11
2. HACIENDO MEMORIA CON LOS RECUERDOS Y LA VOZ DE LA EXPERIENCIA SOBRE LAS CONCEPCIONES DE LA FIESTA CULTURAL DE LA CORRIDA DE LA JAULA	29
2.1 RITUALIDAD Y ESPIRITUALIDAD EN LA FIESTA CULTURAL DE LA CORRIDA DE LA JAULA	35
2.2 FIESTAS CULTURALES Y PLAN DE VIDA	39
3. VIVENCIANDO LA FIESTA CULTURAL DE LA CORRIDA DE LA JAULA	43
4. TEJIENDO Y VIVENCIANDO EL PENSAMIENTO Y LA COSMOVISIÓN	61
5. CEREMONIA CULTURAL DEL <i>SEK BUBX</i> EN EL RESGUARDO DE JUAN TAMA	75
6. CONSIDERACIONES FINALES	80
BIBLIOGRAFÍA	81

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Centro poblado del resguardo de Vitoncó, Tierradentro, Cauca.....	11
Figura 2. Panorámica de la cabecera municipal de Páez- Belalcázar después de la avalancha de 1999.....	12
Figura 3. El médico tradicional (<i>kiwe the</i>) Ángel María Yoinó. 1999.....	13
Figura 4. Vivienda familiar destruida por el sismo de 1994.....	14
Figura 5. Mayor Celio Vivas, ex gobernador del resguardo De Juan Tama, 2005.....	19
Figura 6. Reuniones de discusión acerca de la compra de los nuevos territorios, 1994.....	20
Figura 7. Casa del Cabildo, resguardo de Juan Tama, sitio de congregación comunitaria, 2012.....	22
Figura 8. Ritual del <i>cxaupuc</i> u ofrenda a las ánimas.....	22
Figura 9. Corrida de la jaula, niños de los hogares comunitarios.....	23
Figura 10. Actividad pedagógica: recorrido por las parcelas de las familias.....	23
Figura 11. Ganado bovino, otra fuente económica del resguardo.....	24
Figura 12. Cuerpo de cabildantes, 2012.....	25
Figura 13. Estructura organizativa del resguardo.....	27
Figura 14. Asamblea comunitaria en el resguardo de Juan Tama, 2012.....	27
Figura 15. Medico tradicional Julio Hurtado. Preparativos para ritual de armonización, 2012.....	28
Figura 16. Minga de pensamiento, planeación de la fiesta cultural de la corrida de la jaula.....	29
Figura 17. Entrega de la jaula por quienes la elaboraron a los fiesteros.....	30
Figura 18. Familia Menza reunida en la elaboración de la jaula.....	32
Figura 19. Mayores Gerardo Menza y Mercedes Palomino, comuneros que elaboran la jaula año tras año.....	33

Figura 20. Ritual de ofrecimiento durante la fiesta, mayores <i>kiwe the</i> Venancio Tumbo y Avelino Tenorio, 2003	35
Figura 21. Ritual del baño, resguardo de Juan Tama	38
Figura 22. Ritual <i>sek bubx</i>	39
Figura 23. Comunidad misak participando de la fiesta cultural de la corrida de la jaula.....	40
Figura 24. Fiesta cultural de la corrida de la jaula, resguardo de Juan Tama.....	43
Figura 25. Corrida de la jaula, fiestero del Cabildo Mayor	47
Figura 26. Comunera Imelda Hurtado e hijas elaborando las banderas para adornar la jaula	49
Figura 27. El mayor Gerardo Menza con su esposa Mercedes Palomino elaborando la jaula.....	50
Figura 28. Mayor Gerardo Menza y su esposa entregando la jaula a los fiesteros	51
Figura 29. Fiscal del cabildo colgando la jaula en el sitio del cuido de ayudantes	52
Figura 30. Ayudantes preparándose para el cuido	53
Figura 31. Momento simbólico: entrada de ayudantes a la casa del fiestero.....	54
Figura 32. Mesada: cuido a los ayudantes	55
Figura 33. Recorrido de la jaula por el resguardo	57
Figura 34. Rectora de I.E Yu Luucx Pishau recibiendo la jaula al señor gobernador del resguardo.....	58
Figura 35. <i>Sek bubx</i>	61
Figura 36. Minga de pensamiento con estudiantes y docentes de la Institución Educativa	62
Figura 37. Simbología de los principios del PEC	63
Figura 38. Ritual de refrescamiento, cabildante I.E. Yu Luucx	64
Figura 39. Imagen utilizada para dar a conocer la ritualidad que se vivencia en el <i>sek bubx</i>	68
Figura 40. Encuentro de saberes.....	69
Figura 41. La jaula	79

INTRODUCCION

Las comunidades étnicas hemos construido procesos de resistencia y fortalecimiento cultural desde diversos ámbitos, siendo así las fiestas culturales espacios de integración comunitaria. En nuestro caso, en ellas se recrean de manera recíproca saberes en torno a la cultura con la participación de todos los miembros de la comunidad, vivenciando y ratificando los principios ideológicos que reafirman la identidad como pueblo nasa.

Las fiestas culturales son un legado ancestral que contribuye a reconquistar y fortalecer los rasgos identitarios de los Nasa. En este sentido, en esta investigación realizo la etnografía de la fiesta de la corrida de la jaula a través de mingas de pensamiento con los miembros del resguardo de Juan Tama, en Santa Leticia, Municipio de la Guajira, en torno al tema; también tuve en cuenta la voz de los niños y jóvenes según su percepción y conocimiento acerca de la celebración de esta ceremonia cultural.

La investigación sobre la historia de la cultura de la corrida de jaulas surge a partir del conocimiento conceptual histórico y cultural de la Etnoeducación que fundamenta la resignificación de los saberes locales como procesos identitarios de las comunidades indígenas y otros contextos socioculturales; es así como el horizonte investigativo se centró en reconstruir la historia de la fiesta cultural de la corrida de jaula desde la memoria colectiva de los mayores y mayoras como proceso de fortalecimiento cultural en el resguardo indígena nasa de Juan Tama. También me propuse rastrear en la memoria de la fiesta, visibilizar su historia y articular los resultados del proyecto de investigación al Proyecto Educativo Comunitario de la institución educativa del resguardo, en la cual trabajo como profesora.

Vale la pena decir que opté por desarrollar este trabajo investigativo ya que es un elemento fundamental para consolidar y reafirmar los conocimientos adquiridos durante la etapa de la formación para así tejer con la comunidad procesos de claridad histórica, conceptual y política que permitan una mejor conceptualización y práctica de lo que es la Etnoeducación, entendiéndola como un espacio que conduce al auto-reconocimiento y que permite tejer y dinamizar, desde lo colectivo, elementos para recrear procesos integrales de vida, saberes y vivencias con el firme propósito de reafirmar la identidad del pueblo nasa.

En este sentido se debe entender que la fiesta cultural no sólo es un espacio de esparcimiento sino que se focaliza como el espacio donde se recrean y se visualizan las diferentes prácticas de relacionamiento con los seres de la naturaleza y la comunidad, prácticas que van desde solicitar permiso a los dueños de la tierra (*ksxaw*) hasta compartir la comida, las historias y los saberes acompañadas de un vaso de chicha, que hace más amena las conversaciones y la integración comunitaria.

En el plan de vida del resguardo, viendo la importancia que tienen estos acontecimientos culturales, se ha planteado vivenciar estas fiestas culturales anualmente con el fin de consolidarlas como un ejercicio de revitalización cultural y que las nuevas generaciones vayan guardando en sus entrañas esta manifestación cultural y la puedan recrear a través del tiempo.

Este trabajo de investigación permite visibilizar la historia de la fiesta a partir sus diversas percepciones, procesos significativos y el saber inmemorable que guardan los y las mayores. Los relatos e insumos que he utilizado están tomados de la historia oral, de la voz de quienes han construido saber desde su participación activa en estos actos culturales y comunitarios.

1. HISTORIA Y VIDA DEL RESGUARDO DE JUAN TAMA, SANTA LETICIA, MUNICIPIO DE LA PLATA

La población del resguardo de Juan Tama proviene del resguardo de Vitoncó, ubicado al occidente de Belalcazar, considerado como el principal resguardo de Tierradentro. Vitoncó fue la capital del territorio Paez llamado *Cxab Wala* (pueblo grande). Desde ahí gobernó el cacique Juan Tama. En este resguardo se reunían los caciques para discutir y solucionar problemas territoriales. En esa época el territorio se llamaba *Fxtu kuh* (muchos árboles). Con la llegada de los misioneros se cambió por Vitoncó debido a que ellos no podían pronunciar el nombre.

Figura 1. Centro poblado del resguardo de Vitoncó, Tierradentro, Cauca



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2013

Este resguardo cuenta con siete (7) veredas: Montecruz, Vitonco, La Troja, Quebraditas, Alto Tama, Cabuyo y Cuartel. Vitonco fue reconocido como resguardo en 1708 y fue la capital del imperio nasa en la administración territorial del hijo de la estrella Juan Tama.

A pesar de que los territorios ocupados por los nasa sufrieron muchas situaciones conflictivas siempre estuvieron amparados por tres grandes títulos del siglo XVIII: el título de Juan Tama de la Estrella, otorgado por Cristobal Figueroa y Mosquera (capitán encomendero de Popayán), que abarca todo Tierradentro; el título de Manuel Quilo y Ciclos, otorgado por la Real Audiencia de Quito, que comprende los territorios de Tacueyó, Toribío y San Francisco; y el gran título de Juan Tama y Calambás, entregado por la Real Audiencia de Quito, que comprendía un territorio del eje de la Cordillera Central a Santander de Quilichao, incluyendo Jambaló, Caldono y el Cerro de Munchique.

La historia nos muestra que nuestro territorio siempre fue grande. Así como un día fue dividido por muchos factores también la Madre Tierra, debido a nuestra desobediencia al no cumplir las normas que dejó el cacique Juan Tama, se enfureció y nos castigó, obligándonos a abandonar el territorio que nos vio nacer y crecer.

Figura 2. Panorámica de la cabecera municipal de Páez- Belalcázar después de la avalancha de 1999



Fuente: Archivos del Cabildo

El lunes seis de junio de 1994, un atardecer como cualquiera, a las 3:45 de la tarde la cuna del cacique Juan Tama en Vitonco se estremeció y fue arrastrada por un movimiento telúrico. Muchos creímos que ese día se iba a acabar el mundo. Quedamos desprotegidos por la Madre Tierra, incomunicados y sin saber qué hacer. Fue un día fatal; sentimos gran pánico. Perdimos a familiares, parientes y amigos. Los médicos propios dijeron: “Hemos desobedecido las leyes de convivencia con la naturaleza y por esta razón nos han castigado” (Ángel María Yoinó, 1994).

Figura 3. El médico tradicional (*kiwe the*) Ángel María Yoinó. 1999



Fuente: Archivo familiar Celio Vivas

Algunos pensaban qué hacer si se habían quedado sin casa, comida y agua. Creyeron que era el día final, como decía la religión Católica, que las montañas se chocarían entre ellas, los ríos crecerían, el viento soplaría tan fuerte que destruiría todo. Llegó el momento en que no se contaba ni con sal. Todo era temor y pánico. Fue muy doloroso porque muchas familias que vivían cerca a las quebradas lo perdieron todo, su casa, parcela, animales, ropa y enseres.

Figura 4. Vivienda familiar destruida por el sismo de 1994



Fuente: Foto Joaquín Julián

Esta situación invadió de tristeza y preocupación a toda la comunidad. Por esta razón las autoridades tradicionales y los *kiwe the* (autoridades espirituales) analizaron la posibilidad de salir del territorio de origen. En el momento esto generó descontento por parte de aquellos que no podían entender cómo hacer para dejar la tierra que los vio nacer y crecer, los animales que con tanto esfuerzo criaron, los familiares que debían quedarse para que cuidaran lo poco que había quedado. Para otros salir dejándolo todo significaba rebeldía hacia la Madre Tierra y los seres espirituales que habitan en ella.

Unos días después nos repusimos del impacto que causó la avalancha. Una parte de la comunidad dijo que “hay que buscar otro territorio para poder seguir viviendo”. El capitán Mayor José Reyes Pete y algunas autoridades argumentaron que esa era la tierra de origen, la de nuestros ancestros, y decidieron quedarse.

Todas las noches los médicos tradicionales se comunicaban con los espíritus de la naturaleza para orientar a la comunidad. Como obtuvieron resultados positivos en que la tierra no volvería a temblar parte de la comunidad decidió quedarse;

quienes perdieron sus tierras, sus animales y, sobre todo, sus familiares, decidieron salir.

Mientras se daba el proceso de reubicación empezaron a idear como sobrevivir y enterrar los muertos que encontraron. Esto duró cinco días. En grupos por veredas y en campo abierto levantaron cambuches con plásticos, recolectaron productos y los animales domésticos que sobrevivieron. Se comía lo poco que se juntaba, excepto el primer día que nadie pensó en comer.

Aunque no se conoció el número total de muertos se sabe que en la vereda de Vitonco noventa y dos familias perdieron entre 3 y 4 parientes. Entre los personajes que más recuerda la comunidad está Julián Oteca, músico y secretario de la vereda la Troja; Alonso Calambás, médico tradicional de la vereda la Troja; José Emilio Calambás, de la Troja, estudiante del grado Noveno; Agustín Chávez, comisario y medico tradicional; Jorge Eliecer Niquinás, músico y secretario; Justiano Yajimbo, médico tradicional.

Los líderes, en cabeza del gobernador y con la orientación de las autoridades espirituales, decidieron buscar ayuda para sacar a las personas que quisieron salir. Así se inició el traslado de las personas a otro territorio, algunos por medio de tarabitas, otros en helicóptero, a diferentes lugares: Mosoco, Silvia, Inzá y La Plata. Fueron reubicadas aproximadamente 22000 personas. El traslado se realizó con la participación de varias entidades: Defensa Civil, Cruz Roja, Ejército y Policía. También participó el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC).

Los nasa que vivíamos en Vitonco a los tres días fuimos trasladados. Inicialmente se hizo una escala de dos días en el resguardo de Mosoco; nos ubicaron en un potrero con cambuches hechos de plástico. En este resguardo hubo algunos conflictos originados porque los miembros de esta comunidad se quedaban con parte de la remesa que nos correspondía; también había

descontento porque los pobladores de allí no querían que ocupáramos sus tierras e impedían que sacáramos el agua y la leña. Puede decirse que no nos brindaron solidaridad.

Después nos llevaron a la vereda Escalereta, del mismo resguardo de Mosoco, también en helicópteros. En ese lugar permanecemos veinte días. Como estos hechos coincidieron con la campaña política de la presidencia de Ernesto Samper y Horacio Serpa se nos prestó bastante atención de modo que la Defensa Civil y la Cruz Roja nos ayudaron a organizar por sectores y nos proporcionaron la comida (arroz granos, mecatos y enlatados), ropa, utensilios de cocina y elementos de aseo, mientras que la gente de Toribio y de Caldonó nos aportó plátanos, yuca, naranjas y carne. La remesa fue repartida equitativamente porque nos organizamos por grupos, cada uno con un coordinador que los representaba. Así se sabía cuántos éramos. Cuando los camiones llegaban con comida y ropa el Ejército ejercía control en la repartición.

En la vereda Escalereta se bautizaron muchos niños que no habían recibido el sacramento y también hubo matrimonios puesto que se pensaba que era el fin del mundo.

En este lugar junto al paramo de Moras, cobijados casi siempre con nubes espesas y traspasados por heladas brisas, nos concentramos alrededor de seiscientas personas únicamente del resguardo de Vitoncó. Luego de estar varios días en este lugar muchas de las personas se regresaron con la esperanza de recuperar sus tierras y pertenencias.

Cuando cumplimos los veinte días de estar en este lugar, sobre el pantano y bajo la lluvia, tuvimos que salir de Escalereta porque era sumamente frío; los terrenos habían sido cedidos temporalmente y los niños se habían empezado a enfermar, De Escalereta salimos unas cuatrocientas personas para la vereda Miraflores, resguardo de Ambaló. Nos trasladaron en chivas, camiones,

volquetas y buses. En este lugar estuvimos cinco meses y medio. La situación mejoró puesto que se contaba con suficiente espacio, leña, agua y comida. La presencia de varias ONG fue permanente. La comunidad de Miraflores nos acogió con solidaridad pero hubo dificultad con la comunidad guambiana debido a que estábamos abarcando un lote suyo. Puesto que se construyó una pequeña choza y sacábamos leña esto les hizo pensar que nuestra estadía sería definitiva; entonces comenzaron las presiones para que nos fuéramos.

Cuando nos encontrábamos en Miraflores algunos comuneros del resguardo de origen solicitaron la entrega del bastón de autoridad que portaba el gobernador puesto que se creía que allí nos organizaríamos; la comunidad hizo caso omiso a esta situación puesto que aún el gobernador no cumplía con su periodo de autoridad. Encontrándonos en Miraflores el cabildo, los líderes, la comunidad y los médicos tradicionales, apoyados por el CRIC, empezaron a analizar en dónde podríamos hallar tierras para asentarnos definitivamente. La selección de las fincas y el lugar de reasentamiento definitivo fue una labor encomendada por la comunidad a los *the walas*, quienes (con el acompañamiento de líderes y cabildantes) visitaron zonas en Timbio y Morales; sin embargo en estos sitios las “señas” no fueron buenas.

Después de un trabajo de medicina se decide que el corregimiento de Santa Leticia era el territorio para volver a comenzar y donde nos quedaríamos, como lo manifiesta el señor ex gobernador Celio Vivas:

Nosotros recorrimos muchas fincas, fuimos a Cajibío, Morales, Gabriel López y Timbio, pero no fue posible que las compraran porque eran fincas muy caras y no tenían suficiente agua y la gente quería que fueran fincas con un clima semejante a la de la zona de origen. A algunas partes llevamos comisiones en chivas para que también dijeran si les gustaban o no. Por último, después de tanto voltear, llegamos a Leticia. Muchos médicos nos acompañaron y después de sentarnos un noche las señas fueron buenas; entonces regresamos a Miraflores. Fue así como al cabo de 5 meses la finca

que estaba en venta en Leticia, denominada Agua Chiquita, de 252 hectáreas, fue adquirida por la corporación Nasa Kiwe y nos fue entregada el 5 de diciembre de 1994. Después de realizar los rituales respectivos para amansar el territorio volvimos a Miraflores a contar a la gente; ellos dijeron que bueno, que si era la recomendación de los médicos que ellos respetaban. Entonces, allí mismo en esa reunión, les comenté que era una zona caliente porque había mucha guerrilla, que había que vivir despiertos y sin meterse con nadie, que eran potreros donde íbamos a llegar y que allá íbamos a empezar de nuevo. Después de muchos discutir salimos de Miraflores rumbo a Leticia. Yo notaba a la gente contenta, más que todo a los jóvenes, pero los mayores se notaban pensativos. Su mayor preocupación era que estaríamos cerca al pueblo y tal vez eso nos iba a traer problemas pero yo los animaba diciéndoles que lo primero era fortalecer la autoridad para poder dirigir el pueblo.

Cuando llegamos aquí lo que yo más recuerdo es que unas pocas familias estuvieron pendientes de nuestra llegada y prepararon comida en el pueblo; nos dieron posada mientras nos ubicábamos. Entre los personaje más recordados están don James Ocoró, San Emir Marín, Ciprián Golondrino; ellos nos prestaron ayuda. Mas sin embargo hubo familias que no estaban de acuerdo con que nos asentáramos en esas fincas ya que pensaban que iban a llegar indios vestidos con taparrabos y plumas y a pelear con ellos con flechas y recogieron firmas para impedir la venta de las fincas.

Sin embargo no fue posible detener la venta por parte del propietario. Ya con nuestra llegada poco a poco esa imaginación fue cambiando. Más adelante nos convertiríamos en ejemplo de unidad y trabajo para estos colonos. Llegamos el 20 de diciembre de 1994 y desde entonces estamos aquí.

Figura 5. Mayor Celio Vivas, ex gobernador del resguardo De Juan Tama, 2005



Fuente: Foto María Beatriz Vivas

La avalancha no partió en dos la historia del pueblo Nasa, como algunos dicen, porque a pesar de que estamos en otro territorio aún vivenciamos nuestra cosmovisión y el sentido de pertenencia pervive con más intensidad. Asumimos esta tragedia natural como un hecho que tuvimos que vivenciar para recuperar otros territorios que en el pasado fueron de nuestras comunidades. Esta situación, aunque dolorosa, ha mostrado sus ventajas y desventajas. Entre las ventajas puedo mencionar el acompañamiento de líderes y mayores con sentido de pertenencia y experiencia organizativa. Hago mención de José María Pete, Celio Vivas, Sergio Quilcué, Graciela Torres, José Rosario Huetia, Julio Niquinás, Bernardino Lectamo, Ángel María Yoinó, Gerardo Menza, Alejandro Menza, Luz Mery Niquinás, Marcos Ramos, Julio Hurtado, Roberto Ándela, Benjamín Cuene, Jaime Quilcué. Estos líderes fueron la guía y orientación de la comunidad; con su conocimiento y experiencia se fortalecieron los procesos organizativos, culturales, políticos y sociales.

Figura 6. Reuniones de discusión acerca de la compra de los nuevos territorios, 1994



Fuente: Archivo familiar Celio Vivas

Por otra parte, la adquisición de un territorio con las mismas características topográficas del territorio de origen permitió que en la parte agrícola poco a poco viviéramos las prácticas culturales. Para ello fue necesario traer los productos propios de Vitoncó.

Otra fortaleza era la experiencia en Educación que traía la comunidad del Cabuyo, denominada “Educación Intercultural Bilingüe;” este proceso educativo direccionó al resguardo en lo cultural, organizativo y político con el acompañamiento del programa de educación del CRIC. De esta manera nos organizamos como resguardo de Juan Tama; así llamamos a este nuevo territorio, dando reconocimiento al gran líder y cacique abuelo Juan Tama.

En este territorio se fortalece la educación propia, se adquieren conocimientos más profundos en lo jurídico por el proceso de legalización del territorio y constitución de la institución Educativa Yú Luucx Pishau. Las ritualidades se vivencian con más sentido de pertenencia con la guía de los y las mayores.

Hemos desarrollado proyectos importantes y reconocidos, lo cual era casi imposible en el resguardo de origen.

El caserío del resguardo se ubicó en un espacio plano para que las viviendas se construyeran cerca unas de otras. Esto ha permitido que haya más organización y control en la comunidad. Igualmente, la participación de los jóvenes y niños (as) es activa en lo educativo y cultural.

Por estar ubicados en una zona central se cuenta con transporte vehicular de todos los días mientras que en el territorio origen solo era posible cada tres o cuatro días. Cada familia tiene su parcela; en cambio, allá escaseaba la tierra.

Pueden anotarse como desventajas la tragedia, los muertos, la pérdida de nuestros bienes, el desarraigo, el desplazamiento, los diversos sufrimientos que causó la migración y la adaptación a las nuevas formas de vida. Sin embargo, si se hace un balance entre las ventajas y desventajas que nos trajo la avalancha no puede afirmarse que haya sido algo absolutamente negativo sino, más bien, un renacer.

A pesar de que se cambió de territorio se cultivan con más intensidad los elementos que hacen que viva nuestra cultura: ritos, refrescamiento realizados por los médicos tradicionales, seguir hilando y tejiendo los productos artesanales, compartiendo en fiestas las cosechas y bienes conseguidos, manteniendo el fogón con sus respectivas tulpas, seguir brindando ofrendas a la tierra y sus dueños, conseguir plantas medicinales para sembrarlas, al igual que seguir creyendo en la existencia del trueno, el arco, el duende para permanecer en el tiempo regidos por la naturaleza y sus normas.

Figura 7. Casa del Cabildo, resguardo de Juan Tama, sitio de congregación comunitaria, 2012



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas

Actualmente este territorio es habitado por 194 familias para un total de 745 personas, en su mayoría indígenas nasa. El idioma de la comunidad es el nasa yuwe, siendo el 98% de los comuneros bilingües.

Figura 8. Ritual del *cxaupuc* u ofrenda a las ánimas



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2010

Figura 9. Corrida de la jaula, niños de los hogares comunitarios



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2010

Figura 10. Actividad pedagógica: recorrido por las parcelas de las familias



Fuente: Foto José Ildo Pete, estudiantes Grado Tercero, 2012

El clima se asemeja al de la zona de origen y permite cultivar los mismos productos agrícolas para el sustento de las familias. La comunidad nasa de Juan Tama, después de su reubicación en Santa Leticia, emprendió un trabajo de ardua recuperación y producción ya que solo se nos habían entregado potreros;

teníamos la convicción de que la tierra debía ser atendida y cuidada despertando los espíritus de la naturaleza. Para el fortalecimiento de la economía la comunidad emprendió proyectos productivos que arrojaran resultados óptimos, convirtiendo la tierra en apta para la agricultura (Plan de vida, 1996).

La principal fuente de ingreso de la comunidad es la agricultura. El cultivo de frutales y frijol es la mayor fuente de ingresos; estos productos se comercializan en Santa Leticia o a comerciantes foráneos que llegan al resguardo. También se cultiva maíz, yuca, guineo, plátano, café, arveja y hortalizas para el consumo familiar. Además, cuando se llegó al corregimiento de Santa Leticia la corporación Nasa Kiwe asignó a cada familia terrenos para ganadería.

Figura 11. Ganado bovino, otra fuente económica del resguardo



Fuente: Foto José María Pete

Socialmente el resguardo mantiene una estructura organizativa direccionada por la misma comunidad. El cabildo es el principal eje dinamizador del bienestar. Sus integrantes son miembros de la comunidad indígena y son reconocidos por ésta; tiene una organización sociopolítica tradicional cuya función es representar legalmente a la comunidad, ejercer la autoridad y realizar las actividades que se le atribuyen en el reglamento interno.

Figura 12. Cuerpo de cabildantes, 2012



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas

El cabildo en el resguardo funciona como la máxima autoridad y representa a la comunidad ante el Gobierno Nacional, Departamental y Municipal. El artículo 03 de la ley 89 de 1980 establece que en todos los lugares en que se encuentre establecida una parcialidad habrá un cabildo nombrado por la comunidad conforme a sus usos y costumbres.

El cabildo del resguardo es elegido por la comunidad en el mes de noviembre, cuando se realizan asambleas con el fin de ir escogiendo candidatos que tomarán posesión en los primeros días del mes de enero, según el reglamento interno. En el nombramiento de los cabildos votan libremente las personas que aparecen en el listado censal de la comunidad. La toma de posición de sus cargos se hace en el Municipio, donde se encuentran inscritos ante el Ministerio de Planeación Nacional, en este caso el Municipio de La Plata (Huila).

El cuerpo del cabildo mantiene siempre un diálogo directo con los *kiwe the*, quienes desde el mismo momento del recibimiento de los bastones de autoridad son los encargados en el primer ritual de refrescamiento de alejar todas las malas

energías y llenar el bastón y el cuerpo del cabildante de buenas energías y aconsejar a cada uno sobre la responsabilidad y compromiso que debe asumir por el bien de la comunidad y por sí mismo.

De igual forma, al cabildo lo acompaña el Consejo de Mayores que está conformado por ex gobernadores, ex cabildantes y líderes de la comunidad, quienes son los que guían el cuerpo de cabildantes en el caso de arreglo de problemas, toma de decisiones, reconocimiento del territorio y otras situaciones. Su experiencia organizativa es fundamental para los cabildantes. Seguidamente están los *kiwe the*, cuidanderos del territorio, y la guardia indígena, conformada por comuneros voluntarios, mujeres, hombres y niños que también brindan acompañamiento al cabildo y ejercen control social dentro y fuera del territorio cuando se salga de él.

También contamos con los diferentes comités de trabajo, cada uno representado por un coordinador, que funcionan al interior de la comunidad: deporte, jóvenes, mujeres, acueducto, educación, salud y madres comunitarias. Son grupos organizados que trabajan mancomunadamente con el cabildo mayor, siendo este el encargado de las decisiones finales cuando así se amerite, ya sea para la aplicación de correctivos o para fortalecer los espacios de convivencia.

La asamblea general (*nasa wala*) es la máxima autoridad en el resguardo porque allí se toman decisiones en cuanto a salud, educación proceso político y correctivos; por eso el cabildo y sus comités son cuerpos representativos de la asamblea.

Figura 13. Estructura organizativa del resguardo



Fuente: Nancy Astrid Vivas

Figura 14. Asamblea comunitaria en el resguardo de Juan Tama, 2012



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas

En cuanto a salud se practica la medicina tradicional como una forma de mantener la armonía y el equilibrio en el territorio (rituales de refrescamiento al cabildo, territorio y familias, rituales para determinar y curar estados de salud). Se cuenta en el resguardo con 36 médicos tradicionales, parteras y sobanderas. Son comuneros que están prestos a colaborar en las familias cuando estos lo requieran. El 95% de las familias cuando se trata de problemas de salud primero acude al médico tradicional, quien con su saber contribuye a lograr el bienestar del comunero atendido; sin embargo, son ellos mismos los que ordenan, según sus saberes, cuándo el paciente debe ser remitido al hospital. También se hace uso de la medicina occidental y se participa de las jornadas y brigadas de salud que desarrolla la empresa de salud del AIC y la ESE de Puracé Coconuco.

Es importante mencionar que, a pesar de estar en un nuevo territorio, el sentido ancestral no se pierde; una de las formas de sentirlo como propio es, precisamente, el desarrollo de diversas prácticas culturales. Teniendo como referente este recuento geográfico, cultural e histórico del resguardo de Juan Tama el reto es resistir como pueblo originario manteniendo nuestra cultura, organización, política y administración propia.

Figura 15. Medico tradicional Julio Hurtado. Preparativos para ritual de armonización, 2012



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas

2. HACIENDO MEMORIA CON LOS RECUERDOS Y LA VOZ DE LA EXPERIENCIA SOBRE LAS CONCEPCIONES DE LA FIESTA CULTURAL DE LA CORRIDA DE LA JAULA

Figura 16. Minga de pensamiento, planeación de la fiesta cultural de la corrida de la jaula



Fuente: Archivo I.E. Yu Luucx, 2013

La fiesta cultural de la corrida de la jaula en la actualidad se concibe como una ritualidad; es un espacio en donde no solo hay celebración sino que también se vivencia la espiritualidad con la relación que se establece entre comunidad y espíritus de la naturaleza (dueños del territorio). Cada uno de los niños (as), comuneros (as) y familias viven la cosmovisión nasa, se evocan los legados ancestrales, históricos, de resistencia y pervivencia heredados de los mayores.

Estos referentes se convierten en principios y fuente para mantener la armonía y equilibrio con la Madre Tierra.

Esta ritualidad es la fuente principal de la existencia espiritual y material del nasa porque garantiza la armonía en la relación con la naturaleza; es algo más que un propósito, es la esencia misma de la vida:

Las fiestas culturales han sido la base sobre la cual hemos construido nuestra cultura, organización y toda nuestra vida como pueblos. Las vivencias culturales son la vida misma pero la fiesta cultural de la corrida de la jaula significa espiritualidad, convivencia, comunidad y unidad. Por eso en esta ritualidad agradecemos al territorio y los espíritus dueños por el alimento, el vestido, la protección y el conocimiento, demostrándolo a través de música, danza y ofrendas; también se manifiesta con la alegría de la integración comunitaria (Ovidio Huetia, comunero del resguardo de Juan Tama).

Figura 17. Entrega de la jaula por quienes la elaboraron a los fiesteros



Fuente: Cindy Paola Julián, estudiante Grado Noveno, 2013

La fiesta cultural de la corrida de la jaula como espacio en el que se vivencia la ritualidad mantiene viva la espiritualidad; es decir, se conservan los principios y prácticas de nuestra cultura:

La fiesta cultural de la corrida de la jaula la concebimos como un todo de manera integral en donde se vivencia la cosmovisión, la ley de origen, el ejercicio de autonomía. Esta ritualidad refleja la existencia, el pasado, el presente y el futuro de la comunidad y permite reconocer la vida espiritual, social y cultural de la comunidad. Significa la identidad, el pensamiento, el conocimiento y constituye la estrategia social para la pervivencia (Celio Vivas, exgobernador del resguardo de Juan Tama).

Para el nasa las fiestas culturales, en este caso la corrida de la jaula, significan un “espacio de encuentro con los demás, compartir un vaso de chicha, contar historias y, por qué no, bailar; *eçxwa een kuhk* (llegó la época de la alegría)” (Ovidio Huetia, comunero del resguardo de Juan Tama, 2012)

Desde la familia, como primer y principal nivel de organización y pilar fundamental de la unidad y fortalecimiento de las autoridades tradicionales, se debe vivenciar las fiestas culturales como ritualidades, tomando como referente la cosmovisión, la espiritualidad y las prácticas culturales propias. La familia como espacio de formación para las futuras generaciones es la encargada de recrear el pensamiento de nuestros mayores para que el sentido de pertenencia perviva por siempre: “La fiesta cultural de la jaula es el espacio en donde la comunidad convive, interactúa y desarrolla las prácticas culturales de acuerdo con la cosmovisión; reflejan la vida y los saberes que ahí se recrean porque son la herencia que dejan los padres a sus hijos” (Yeny Mildred Guejia, docente, 2012.).

La fiesta de la corrida de la jaula es una alternativa a la manera como la religión católica impuso sus creencias en la mayoría de las culturas a nivel mundial:

La doctrina se convirtió en el núcleo del cristianismo de la evangelización en Hispanoamérica que a su alrededor se concentró la población indígena para recibir la cristianización. Con las doctrinas surgieron los templos y se proyectaron las devociones españolas más típicas como las celebraciones de la Semana Santa, Corpus Christi, la navidad y los santos patronos; los pueblos se fueron acoplando a la celebración de estas fiestas” (Javier Ocampo López, *Las fiestas y el folclor colombiano*, Editorial Panamericana, 2006).

Figura 18. Familia Menza reunida en la elaboración de la jaula



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2012).

La fiesta de la corrida de la jaula se celebra en las comunidades nasa de Tierradentro aproximadamente hace más de 120 años. La fiesta ha pervivido en la memoria colectiva de nuestros mayores como un patrimonio que se ha ido vivenciando año tras año y hoy en día sigue viva su presencia en cada uno de nuestros territorios. Las diversas concepciones acerca de su significado varían dependiendo de factores religiosos: “La jaula representa la corona de la virgen María, quien derrama bendiciones sobre la familia que celebra esta gran fiesta”

(Concepción Palomino, mayora de 87 años, 2012). Otro mayor comenta que “La jaula representa el arete de la virgen María, que es la que trae la suerte para la abundancia de los animales”. (Gerardo Menza Palomino, mayor de 68 años, 2012).

Figura 19. Mayores Gerardo Menza y Mercedes Palomino, comuneros que elaboran la jaula año tras año



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2011

Estas versiones acerca del origen y el porqué de la fiesta varían pero son concepciones que desde hace mucho tiempo han cargado simbólicamente la fiesta de la corrida de la jaula.

En la memoria de nuestros mayores hay otras interpretaciones desde un sentido vivencial histórico:

La jaula se corría por que era una celebración muy grande de victoria ya que nuestros abuelos también lucharon y ganaron. Resulta que cuando los españoles mataban un indio lo que hacían era cortarle la cabeza y luego agarrarlo del cabello y correr por el pueblo para que la gente viera que habían ganado. La gente después de ver eso pues le daba miedo y obedecía a los

españoles. Era gente muy mala, dice mi mamá. Entonces cuando hubo la pelea de los indios con los españoles por allá en el Peñón de Tálaga y nuestra gente les ganó la pelea ellos también le cortaron la cabeza a los españoles y corrieron por todos los pueblos diciendo que también habían ganado. En ese entonces se corría a pie porque no tenían caballos. Después fue que ya consiguieron caballos y entonces se hace como ahora (Ángel María Yoinó, mayor de 86 años, 2011).

Las fiestas, sobre todo las grandes ceremonias, aseguran la pervivencia como pueblo y como cultura en convivencia con la naturaleza, los grandes astros y los espíritus que guían nuestros pasos. Con el paso del tiempo y los cambios que hemos sufrido culturalmente el significado y las concepciones que tienen los jóvenes no es clara; por eso se preguntan sobre el sentido y significado real puesto que se manejan muchas versiones transmitidas por sus padres: “Dice mi mamá que la jaula es la corona de la Virgen María”. (Yomar Andrea Palomino, estudiante Grado Quinto, 2012).

Las versiones religiosas siguen cultivándose entre los jóvenes y niños; sin embargo, hay otras que expresan que “La fiesta de la corrida de la jaula es el agradecimiento a la Madre Tierra; por esto desde un comienzo, desde que se coge la jaula, se comienza a trabajar la tierra sembrando todos los productos que se van a utilizar para la comida. Por esto es la fiesta del compartir porque nada se vende, se comparte sin importar si es gente de la comunidad o no” (José John Fredy Pete, estudiante grado 5, 2012).

Son muchas las concepciones que giran en torno a la fiesta cultural de la jaula, como es evidente en los diferentes testimonios; sin embargo, considero que la fiesta de la corrida de la jaula es un elemento importante dentro del proceso de recuperación y fortalecimiento cultural en tanto que sus concepciones se rescatan desde la voz de los y las mayores y reflejan aspectos de suma

trascendencia para la cosmovisión nasa y elementos significativos para entender la cultura.

2.1 RITUALIDAD Y ESPIRITUALIDAD EN LA FIESTA CULTURAL DE LA CORRIDA DE LA JAULA

En el territorio viven los espíritus de la naturaleza, *ksxaw*, los dueños del territorio. Cuando se acerca la fiesta de la jaula, un mes antes, los *kiwe the* inician el ritual de armonización para el territorio y las personas que vivenciarán esta ritualidad; esto para que cuando inicie la celebración haya energías positivas en los comuneros y para que el tiempo y clima se presten para la corrida de la jaula.

Figura 20. Ritual de ofrecimiento durante la fiesta, mayores *kiwe the* Venancio Tumbo y Avelino Tenorio, 2003



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas

Anteriormente los mayores cada dos meses hacían refrescamiento de armonización, especialmente al inicio de año, por familia, para la comunidad y

las autoridades; estas prácticas se deberían retomar para la celebración de cada una de las fiestas culturales. En este aspecto se ha perdido la relación armónica entre los seres humanos y la naturaleza. En estas fiestas culturales la espiritualidad pasa a segundo plano; ahora hay quienes no creen. El concepto de espiritualidad visto por los abuelos era más profundo; por eso las celebraciones significaban pagamento, armonización y equilibrio del terrario; era una ritualidad vivenciada.

Por la pérdida del sentido ancestral de la espiritualidad y por no acatar las normas propias para la celebración de las fiestas culturales adquirimos como comunidad malas energías que debilitan el proceso organizativo. En otros resguardos.

La fiesta de la corrida de la jaula se convirtió en un negocio; los fiesteros quienes son los responsables de realizar la celebración, dedican el tiempo para organizar el cuido (comida y bebida que se ofrecerán a los ayudantes), elaborar la jaula y organizar el baile de integración. Por el desconocimiento o sentido de pertenencia de lo “espiritual” están elaborando la jaula como elemento simbólico con un dulce que se llama barrilete; las banderas y cintas las entregan de manera obligada a los nuevos ayudantes y en la casa del fiestero la jaula se encuentra sola, colgada en la sala; tan solo la visitan personas que buscan chicha y mientras parte de la comunidad se integra en la caseta comunitaria porque el fiestero dueño de la celebración esa noche en que se vela a la jaula y se danza alrededor de ella con música propia trajo a la comunidad una orquesta de música occidental, antes no vista por los comuneros (Encuentro de docentes I.E. Yu Luucx, enero de 2014).

La adopción de otras formas de vida ha llevado a considerar las fiestas culturales como un negocio donde el pensamiento y la relación seres humanos-naturaleza va quedando en el deber ser. Se imponen formas de organización sobre las propias y no se practican vivencias culturales como “pagar a la tierra,

hablar a sus dueños; las cuatro grandes fiestas o ritualidades que celebra el pueblo nasa durante un año ya no se hacen con el mismo sentimiento como el *sek bubx* (nacimiento del sol), *ipx fxicxanxi* (apagada del fogón), *sakhelu* (ofrecimiento a los espíritus mayores). Se dice que “anteriormente, para la preparación de alimentos y bebidas que se ofrecerían al territorio como pagamentos se sacaba el agua de los ojos de agua especiales elegidos por los *kiwe the*; esto ya se perdió. Así mismo desapareció el ayuno que los mayores hacían antes de vivenciar la ritualidad y el ofrecimiento a la tierra con chicha de maíz” (PEC I.E Yu’luucx Pishau).

Culturalmente las vivencias han sido olvidadas; el desconocimiento del respeto por el territorio y los conocimientos de los mayores como las normas propias ahora se reflejan en enfermedades, desorganización comunitaria y desequilibrio natural. No se hace uso de la medicina tradicional para armonizar el cuerpo, la vivienda, la parcela y el territorio. Sin embargo, de una u otra forma hay concepciones que se enmarcan en el fortalecimiento del sentido de pertenencia y el apego a la cultura. Vivenciar las diversas manifestaciones es la fuente principal de la existencia espiritual y material del nasa; su forma de vivirla garantiza la armonía en la relación con la naturaleza; es algo más que un propósito, es la esencia misma de la vida:

La fiesta de la jaula era la fiesta del sol; ese día también nos bañábamos para alejar las enfermedades. Se decía que ese día al amanecer el agua que caía en las chorreras era pura, que sanaba y se llevaba todas las enfermedades, especialmente las del ganado. Pero eso no era así no más; primero hacían mucha medicina, refrescaban la casa y el cuerpo de las personas. Era un ritual grande y la chorrera también la enfriaban con plantas frescas y luego, así fuera hasta el más pequeñito, nos llevaban a bañar y al otro día se corría la jaula y se compartía la comida, se recibía a los ayudantes, todos comíamos y estábamos alegres (Roberto Andela, mayor de 58 años, 2012).

Las fiestas culturales son nuestro verdadero libro histórico y mantienen viva la tradición de quienes la vivenciamos; es decir, representa y describe los principios y prácticas de nuestra cultura, implicando un dialogo con los espíritus de la naturaleza para mantener el equilibrio y lograr el buen vivir:

Figura 21. Ritual del baño, resguardo de Juan Tama



Fuente: Foto Cindy Paola Julián, estudiante Grado Noveno, 2013

Se hacia la fiesta siempre el 22 de junio, era el día del cuidado de los ayudantes y esa misma noche amaneciendo 23 se hacia el baño (ritual que se hace para alejar las enfermedades y, sobre todo, proteger el ganado del chande). Decía mi papá que a media noche el agua bajaba pura, limpiecita, y si uno se bañaba el agua se llevaba todas las enfermedades; por eso al otro día es que se corría la jaula. La fiesta era para compartir lo que la tierra había regalado por la cosechas. El que coge la jaula y la devuelve así mismo le va bien; por eso es

malo no devolver la jaula porque nada de lo que siembre se le va a dar. La jaula es de respeto, no es cualquier cosa (Teresa Fisis, mayora de 69 años, 2012).

Los rituales y fiestas son parte de la expresión de la cosmovisión; son espacios simbólicos que han permanecido a través del tiempo. Son la base para el fortalecimiento cultural de los pueblos indígenas y se reflejan por medio de su ritualidad y espacios en los que se dinamiza el conocimiento, la sabiduría permanente y la vida comunitaria del pueblo que, en un intento por desafiar la complejidad de la vida y el ingreso de nuevas formas de vida a las comunidades, plasma su sentir y su sentimiento cosmogónico en las fiestas propias, dándoles su razón de ser y su importancia para la pervivencia cultural de nuestros pueblos.

Figura 22. Ritual *sek bubx*



Fuente: Foto Cindy Paola Julián, 2013

2.2 FIESTAS CULTURALES Y PLAN DE VIDA

El plan de vida como espacio de conocimiento e instrumento político refleja las aspiraciones y el horizonte de un pueblo; en él está consignada la historia, el

pensamiento y las vivencias. Es elaborado de forma colectiva para responder a los cambios sociales, económicos y culturales y en él se toma la cosmovisión como un pilar fundamental para dinamizar nuestras formas propias de vida. Las fiestas culturales son “Espacios en el que vivenciamos la espiritualidad, fomentamos los valores, conocimientos, la experiencia y la práctica cultural” (Plan de Vida, resguardo de Juan Tama, 2009).

Las comunidades trabajan en la construcción y materialización colectiva de los planes de vida partiendo de elementos tradicionales de identidad y cohesión social, dirigidos hacia propuestas alternas de construcción social bajo principios de participación comunitaria, autonomía, flexibilidad, conocimiento, sabiduría y reciprocidad. El reto para este proceso es gestar y tejer, de manera colectiva, la vida cultural que haga posible la pervivencia como pueblo. En este sentido los planes de vida son el instrumento para la materialización de propuestas alternativas de resistencia. Así es como proyectamos el querer y el sentir de un pueblo: Las fiestas culturales se dinamizaran de acuerdo a la época y estarán bajo la responsabilidad del cabildo del resguardo, el encargado de incentivar a la comunidad para la celebración. De igual forma, brindará los espacios pertinentes para la consecución de recursos económicos de acuerdo a la disposición de los fiesteros (Plan de Vida, resguardo de Juan Tama, 2009).

Las fiestas culturales han ocupado un lugar significativo en la vida de los pueblos indígenas y demás pueblos ya que son espacios que, desde sus inicios, integran a mayores, niños, familiares cercanos y lejanos que se congregan para la época. Son espacios de reencuentro familiar y con las demás culturas donde se tejen lazos de convivencia y cohesión social.

Figura 23. Comunidad misak participando de la fiesta cultural de la corrida de la jaula



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2012

Al vivenciar la fiesta cultural de la jaula como ritualidad nos reconocemos y nos identificamos como pueblo, como organización social con formas de vida propias, pensando y construyendo el futuro de manera colectiva. De nuestras formas de vida ha dependido, hasta el presente, la conservación de los principios culturales; este escenario lo hemos construido, transformado, lo hemos llenado de significaciones pero también lo hemos respetado.

Desde muchos años atrás la lucha como pueblo indígena ha sido mantener la relación armónica con la madre naturaleza, vivenciando la ritualidad como mecanismos de control territorial y el fortalecimiento político-organizativo de la autonomía.

Además, con base en algunos lineamientos de lo que es sagrado para el nasa hay ciertos aspectos en esta fiesta que no se pueden cambiar porque desaparecería su esencia misma mientras que hay otros elementos que necesitan cambiar con las necesidades actuales. A medida que el nasa va enriqueciendo su sentido de pertenencia va entendiendo qué aspectos se pueden transformar y cuáles deben permanecer.

La fiesta de la corrida de la jaula conjuga toda una gama de rasgos de identidad del pueblo que nos identifica; es decir, en una misma festividad están presentes las creencias religiosas, míticas, políticas, artísticas y artesanales; actividades con las cuales se está manifestando una identidad colectiva.

Reconocer las concepciones de la fiesta e interpretarlas con los mismos actores fue importante; nos permitió fortalecer este ritual de celebración, la corrida de la jaula, porque en ella no sólo se expone el pensamiento sino la conjugación del saber heredado por medio de la tradición oral.

3. VIVENCIANDO LA FIESTA CULTURAL DE LA CORRIDA DE LA JAULA EN EL RESGUARDO DE JUAN TAMA

Figura 24. Fiesta cultural de la corrida de la jaula, resguardo de Juan Tama



Fuente: Archivo familia Niquinás, 1999

Llegar a otro territorio implicó repensar en un proceso organizativo propio que respondiera a las necesidades y expectativas de la comunidad. A pesar de estar en un espacio desconocido el sentido ancestral pervivía en el pensamiento de los mayores y mayores. Una de las formas de sentirlo fue, precisamente, el desarrollo de las diferentes prácticas culturales que teníamos como pueblo con identidad y autonomía.

Después de nuestra llegada al corregimiento de Santa Leticia el 20 de diciembre de 1994 la comunidad comenzó a organizarse y trabajar por mantenerse unida. Se definieron en comunidad criterios de organización para:

- Los trabajos mancomunados, las mingas y el cambio de mano.
- Control social (definición de algunas normas internas).

- Organización de comités de trabajo (salud, educación, cabildo, deporte).
- Acompañamiento y orientación de los *kiwe the*.
- Ubicación y adecuación de espacios para vivir y trabajar.
- Trabajo organizativo y coordinado con la autoridad del territorio de origen.
- Elaboración y ejecución de proyectos para las diferentes necesidades.

Inicialmente se presentaron dificultades de organización que fueron asumidas como situaciones que permitían emprender estrategias de fortalecimiento cultural, político y organizativo. Igualmente fue importante y significativo estar todas las veredas del resguardo de Vitoncó en un solo lugar puesto que en el territorio de origen estas veredas quedaban a media hora, una y dos horas de camino.

Compartir un solo espacio permitió emprender un trabajo mancomunado en las diferentes áreas de organización. El más destacado y hoy reconocido por las diferentes organizaciones indígenas y oficiales es el área de educación puesto que se tejió con toda la comunidad una apuesta educativa que respondiera a las necesidades y expectativas que se tenían como pueblo originario, llamándose educación propia. En este proceso de construcción fue importante y valiosa la experiencia que traía la vereda del Cabuyo ya que en el territorio de origen venían orientado su educación hacia el fortalecimiento cultural y organizativo con el acompañamiento del CRIC.

Para las autoridades del resguardo, las mayores (ras) y líderes no fue un proceso fácil de orientar puesto que cuando llegamos a los reasentamientos la educación se dirigía desde dos espacios: estaba la educación propia que orientaba el CRIC y la que dirigía la prefectura Apostólica de Tierradentro, cada una con ideologías diferentes, aspecto que no permitió unificar criterios de organización.

Finalmente con varias mingas de pensamiento comunitario, encuentros de mayores y asambleas la prefectura Apostólica de Tierradentro retiró a sus docentes, ubicándolos en centros educativos del territorio de origen.

Para los comuneros que tenían a sus hijos (as) en la escuela dirigida por la prefectura Apostólica de Tierradentro fue difícil asumir la educación propia; se cuestionó en varias ocasiones la metodología de trabajo puesto que se estaba acostumbrado a la educación tradicional dirigida por misioneros de la religión católica en la cual prima la obediencia, la exigencia, el orden, la memoria, la responsabilidad, la puntualidad y el respeto. Se pensaba que estos no podrían ser alcanzados desde la educación propia. La educación propia significaba... espacio de aprendizaje donde al niño(a) solo se le enseñaba lo propio; no se tenía en cuenta los conocimientos universales que necesitaba para interactuar en un contexto no indígena. Se creía que solo se enseñaría Nasa Yuwe. Igualmente, el nombre de las áreas de conocimiento eran desconocidas; por lo tanto, se consideraba absurdo que los maestros orientadores del proceso educativo fueran bilingües y de la comunidad. Esto preocupaba a algunos padres de familia puesto que no se creía en las capacidades que pudiera tener dicho orientador (María Elena Palomino, docente prefectura Apostólica de Tierradentro entre 1981 y 2003).

Fue difícil cambiar de mentalidad para pensar que la educación propia se fundamenta desde nuestros planes de vida, fortalece los procesos organizativos, culturales, sociales y políticos de las comunidades, encaminada a vivenciar desde lo educativo las prácticas culturales, proceso en donde se rompen esquemas educativos que no corresponden al pensamiento nasa. Es una educación enriquecedora que lleva al análisis, reflexión, investigación y actualización de situaciones reales; o sea, es un proceso educativo contextualizado". (Yeny Mildred Guejia, docente I.E Yu Luucx, 2013).

Es así como en 1995 se comienza a trabajar el Proyecto Educativo Comunitario (PEC), diferente al tradicional, heredando parte sustancial del proceso de educación propia liderada por el programa de Educación bilingüe del CRIC, una herencia que permitió ir transformando, poco a poco, la importancia de reivindicar nuestros propios saberes, el idioma, los rituales y las fiestas que, de una u otra manera, identifican al ser nasa.

Consecuentemente, llevando a la práctica esta posición política y organizativa desde lo educativo se comienza el trabajo de vivenciar las fiestas culturales como espacios vivenciales que permiten reafirmar la identidad de los niños (as), jóvenes, adultos y ancianos, toda una comunidad unida por un solo propósito, en este caso la celebración espiritual de la corrida de la jaula.

En este resguardo se vivencia por primera vez la fiesta cultural de la corrida de la jaula en 1995, promovida por la escuela del Cabuyo que orientaba el programa de educación del CRIC estando en ese entonces la compañera Luz Mary Niquinás como coordinadora de la escuela; se consideró esta ritualidad como una experiencia pedagógica y significativa.

El propósito que se tenía desde la educación de despertar y vivenciar la ritualidad de la corrida de la jaula con la participación de toda la comunidad se logró puesto que se reconoce y se reafirma que la educación es pilar fundamental para dinamizar proceso propios. Los niños fueron los protagonistas. Cada padre de familia se esforzó por elaborar un caballito de palo a su hijo. La señora Irma Torres, comunera del resguardo, fue la persona que elaboró la jaula. Se entregó a los niños, quienes recorrieron las calles del resguardo recién construidas con la jaula y montados en sus caballitos de palo; despertaron en las personas adultas sentimientos de recordar y revivir como se vivenciaba esta ritualidad en el territorio de origen. Fue bastante significativo y nostálgico. Los

padres de familia, mayores(as) y líderes quedaron contentos y motivados en celebrar esta misma ritualidad el año siguiente a nivel del resguardo.

Figura 25. Corrida de la jaula, fiestero del Cabildo Mayor



Fuente: Archivo familia Vivas Menza

El componente educativo dentro del resguardo se convierte en el espacio propicio para reafirmar nuestra identidad nasa, donde todos los saberes y vivencias culturales propias de la comunidad se recrean a través de las prácticas pedagógicas; es así como.

La fiesta cultural de la corrida de la jaula es la memoria que tenemos; es la vida de nuestros antepasados, abuelos, padres e hijos, es la historia en la memoria de los mayores. La fiesta no es solo el espacio para tomar chicha y encontrarnos con los demás; es el espacio para aprender, para enseñar a nuestros hijos y los más pequeños lo que hacían nuestros mayores muchos años atrás y que ahora ellos tienen que aprender para que no se vaya a perder. Si nuestros niños lo guardan y lo practican se valora el verdadero sentido de vida... ya que este

representa la continuidad y pervivencia del pueblo nasa (Leonardo Menza, docente, resguardo de Juan Tama, 2013).

En 1999, siendo comisario del cabildo el *kiwe the* Julio Hurtado Dicué, se realizó la vivencia cultural de la corrida de la jaula por primera vez por el Cabildo, cuatro años después de haber llegado a este territorio:

Yo comencé a realizar esta fiesta porque desde muchos años atrás yo fui fiestero en el resguardo de Mosoco y era importante celebrarla para que aquí en esta nueva tierra se siguiera celebrando la fiesta que hacíamos cuando vivíamos en Vitoncó y para que los niños que nacieron después de la avalancha y salieron pequeñitos aprendieran a celebrar nuestras fiestas propias. En ese tiempo no había plata; entonces hicimos muchas actividades. Pedimos colaboraciones a nuestro resguardo de origen y celebramos la fiesta. Ese día llegaron varios líderes de Vitoncó y participaron estudiantes del colegio de Santa Leticia. Fue muy bueno empezar. Desde ahí se comenzó a realizar en este resguardo.

En la ritualidad de la corrida de la jaula se vivencian varios momentos que, según nuestra cosmovisión, se desarrollan secuencialmente para lograr que todo salga bien. El mayor Gerardo Menza, comunero del resguardo, encargado de elaborar la jaula año tras año, comenta cómo se vivenciaba esta fiesta hace unos 30 años; en la actualidad hay aspectos importantes que aún se mantienen mientras otros han cambiado con el paso del tiempo por las nuevas tendencias en las que compartimos con otras culturas.

Anteriormente era diferente, no como ahora; en ese tiempo había mucha colaboración por parte de los ayudantes. Ellos ayudaban al fiestero desde que cogían las banderas o las cintas a sembrar la papa, el maíz, el trigo ya que el fiestero sabía cuál era su responsabilidad. Él se preparaba para celebrar la fiesta, dejaba sembrado todo lo que iba necesitar. En ese tiempo casi no se

compraba nada porque se cultivaba. El ganado el fiestero lo escogía desde un principio y lo destinaba únicamente para la gran celebración y hacer un buen cuido. Ya cuando faltaba una semana o dos para comenzar la gran fiesta los ayudantes empezaban a llegar a la casa del fiestero, unos cargados de leña, otros llegaban a ayudar a moler la caña y preparar la chicha; las mujeres a pelar el maíz; otros iban a moler el trigo, sacar la harina y dejar listo para hacer el pan y el bizcochuelo. El fiestero no estaba solo; había mucha colaboración porque para eso son los ayudantes. Ahora es cuando solo vamos a comer el último día; eso no se hacía antes. Faltando dos días para la corrida el fiestero que iba a entregar la jaula buscaba quién la elaborara; llevaba a la casa donde vivía la familia un calabazo lleno de chicha para saber si él junto con su familia podía hacer la jaula. Después de dialogar, al buen rato, el que va a hacer la jaula acepta; el fiestero le entrega lo necesario para hacerla: la miel o el azúcar, el plástico o papelillo para vestirla. Con estos materiales se hacen las cintas y las banderas.

Figura 26. Comunera Imelda Hurtado e hijas elaborando las banderas para adornar la jaula



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2012

Hay que tener mucho cuidado cuando se está elaborando la jaula, no debe acercarse una mujer que este con la menstruación porque la jaula se daña y el azúcar no pega. Tampoco se puede discutir en ese espacio o estar de mal genio; igualmente no puede llegar una persona malgeniada. Desde que se empieza a alistar las cosas que se necesitan para su elaboración debe haber alegría entre de quienes la hacen y los mismos fiesteros. En la casa del fiestero deben estar contentos, sin peleas, porque cuando la jaula es entregada al fiestero y éste la cuelga en la sala como símbolo representativo de lo que se vivencia en ese hogar esta empieza a derretirse y se daña completamente. Culturalmente significa que habrán problemas durante la fiesta, muertes, o que el fiestero tendrá mala suerte en sus trabajos.

Figura 27. El mayor Gerardo Menza con su esposa Mercedes Palomino elaborando la jaula



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2012

El 23 de junio, día de la celebración, el fiestero hace una minga con los ayudantes, ya sea para sembrar, desyerbar o para limpiar potreros. Las mujeres también participan con los niños, cargando leña. Para este trabajo el fiestero nombra coordinadores que fiscalizan los diferentes trabajos a realizar durante la

minga. También se nombra una persona que esté pendiente de los sonidos de la pólvora porque cada enviada de pólvora significa algo. A la 1:00 de la tarde, día de la minga, el fiestero desde su casa anuncia con un cuetón que el trabajo ha terminado. El coordinador atiende al llamado y anuncia el mensaje para que todos se dirijan a la casa del fiestero. También se nombra un coordinador para la chicha, persona que estuviera pendiente que a todos los participantes se les ofrezca. A medio día quien ha realizado la jaula se alista para su entrega. El fiestero manda un secretario o varias personas para que vayan a traer la jaula e invitan a los que la hicieron para hacerles el cuido (comida y chicha).

Figura 28. Mayor Gerardo Menza y su esposa entregando la jaula a los fiesteros



Fuente: Foto Cindy Paola Julián, 2013

Cuando llega la jaula a la casa donde se va realizar la fiesta esta se cuelga en la mitad de la sala o en el sitio escogido para hacer el cuido a todos los ayudantes.

Figura 29. Fiscal del cabildo colgando la jaula en el sitio del cuido de ayudantes



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2012

Los ayudantes son comuneros del resguardo que en el desarrollo de la fiesta anterior asumieron la responsabilidad al coger una cinta o bandera para ser ayudantes y colaborar en la realización de la fiesta del año siguiente. En la jaula las cintas son elaboradas en papelillo de varios colores que significan el arco iris. Las banderas son pequeñas y de varios colores y significan resistencia. Las cintas y las banderas adornan o visten la jaula.

Después de asistir los ayudantes a la minga llegan a la casa del fiestero para el cuido con algo que aportar a la fiesta, algunos con chicha, cuetones, maíz, gallinas, velas o papa. Hacen la entrega, familia por familia, y se vivencia un momento simbólico.

El cuido es el espacio en el que el fiestero ofrece a sus ayudantes comida y bebida en agradecimiento por su colaboración. El fiestero se alista para el recibimiento. Cuando lo está anuncia mandando cuetones y los ayudantes desde sus casas corresponden al llamado haciendo lo mismo (el sonido de los cuetones significa el trueno, *kpisx*). Es con este anuncio que los ayudantes salen de sus casas. Al cuido también asisten los que fueron a la minga y no son ayudantes.

Figura 30. Ayudantes preparándose para el cuido



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2012

Cuando el ayudante entra a la casa del fiestero se vivencia un momento simbólico. Para el recibimiento el ayudante se arrodilla en la entrada de la casa junto a la puerta y en frente también se sitúa el fiestero dueño de la celebración. El ayudante entrega la pólvora con una vela encendida al fiestero mayor, a su esposa, a las cocineras y al chichero. En este espacio hay un cruce de palabras de agradecimiento y reconocimiento por la gran celebración. Posteriormente el ayudante hace entrega del galón de chicha que antes era un zurrón (especie de galón elaborado con cuero de vaca). También el ayudante lleva en un balde pequeño chicha. El fiestero y el ayudante toman un trago; lo que sobra el fiestero

pide que lo repartan a los demás participantes. Del galón que fue entregado con chicha se encarga el coordinador chichero, quien lo desocupa vaciando la bebida en galones grandes o canoa.

De esta manera entra cada uno de los ayudantes y sus familiares a la casa del fiestero. Si los ayudantes empiezan a entrar a la casa del fiestero a las 6:00 de la tarde este momento simbólico de recibir ayudantes demora hasta la media noche; por eso se sugiere que los ayudantes traten de llegar temprano a la casa del fiestero.

Figura 31. Momento simbólico: entrada de ayudantes a la casa del fiestero



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2012

Los ayudantes con sus familiares y acompañantes (si los han llevado) son atendidos en la casa del fiestero en mesas grandes; en cada mesa hay una vela encendida. El ayudante también enciende la vela entregada por el fiestero y la ubica junto a la que ya está encendida (las velas no se pueden apagar). Este momento simbólico que se vivencia se denomina “mesada”. Seguidamente el chichero coloca dos ollas de chicha en el centro de la mesa para que el

ayudante la reparta entre sus familiares y acompañantes; lo que sobra lo debe ofrecer a las demás personas.

Para el ofrecimiento de la comida se debe tener en cuenta el orden en que se hace. Primero se sirve un pedazo de bizcochuelo acompañado de un cigarrillo; luego pequeños pedazos de bizcochuelos con una botella de vinete (especie de vino elaborado con sumo de caña al que se agregan esencias, aguardiente, canela, clavos y el zumo de descanse, planta medicinal que da el sabor y el color característico a esta bebida). El vinete es repartido por el ayudante hasta que se acabe (el vaso en el que se reparte debe ser tintero). Seguidamente se sirve la comida que también tiene un orden: primero al ayudante principal, luego a su esposa (si no la tiene, a la madre o hermana mayor). A cada uno de ellos se dan cinco panes y un pedazo grande de bizcochuelo y a los demás se sirven dos panes y un pedazo de bizcochuelo. Seguidamente se sirve el caldo de papa o yuca y en el mismo orden se sirve el mote con carne para el ayudante y esposa (o) en ollas o vasijas grandes. A los demás se sirve en vasijas u ollas medianas y si hay niños en vasijas pequeñas.

Figura 32. Mesada: cuido a los ayudantes



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2012)

Al terminar de repartir la comida se da al ayudante un baldado de chicha para que la ofrezca a todos los asistentes; seguidamente el ayudante con su familia y acompañantes se retiran de la mesa ofreciendo una oración (rezo) o palabras de agradecimiento para el fiestero. El ayudante anuncia la salida quemando cuetones, con los que se quedó; este momento para el ayudante significa anunciar el haber cumplido (si no se cumple como ayudante se dice que la mala suerte llegara a la familia, negocios, salud y trabajo). De esta manera se vivencian las mesadas en la casa del fiestero; cuando se levanta una mesada entra la otra, así hasta que todos los ayudantes lleguen.

Mientras tanto la jaula permanece colgada en un lugar visible para la comunidad, generalmente en el centro de la sala y en un rincón. Es velada por los ayudantes. Si la jaula no llora (derrite) y amanece tal cual como la trajeron es porque el fiestero tendrá prosperidad y en la fiesta celebrada no habrá peleas ni disgustos.

El 23 junio a la media noche se hace el ritual del baño, donde el *kiwe the* escoge el lugar apropiado para que el sucio y las malas energías no queden en nuestro propio territorio. Este lugar debe ser una quebrada o nacedero donde corra el agua y debe estar armonizado con anterioridad. Al baño asisten los ayudantes junto con sus familiares y demás miembros de la comunidad para que el *kiwe the*, con las plantas medicinales frescas *sxu*, *sxulape* y *cxayuice* (musgo, alegría y verdolaga), saque las malas energías y refresque los cuerpos. Dicen los mayores que a esta hora y este día el agua es pura y tiene el poder de curar y limpiar las energías negativas, de llevarse todas las enfermedades de las personas y animales. Después del ritual del baño se comparte mote sin sal (mazamorra) y se toma chicha.

El día 24 de junio es otro de los momentos culturales en que vivenciamos la ritualidad. A las 9 AM empieza la corrida de la jaula. Se congrega toda la comunidad. Llegan algunos comuneros en caballos quienes asisten a la corrida

de la jaula. La fuerza de los caballos en la cabalgata, acompañados de la jaula, representa “el viento”. Se corre fuertemente para alejar la pereza y las malas energías de la comunidad. Cada comunero que cabalga piensa en una enfermedad y la aleja con el corrido de los caballos. Para este acto simbólico el fiestero nombra un capitán que dirige y hace el recorrido de la jaula por la comunidad. Al capitán antes de empezar el recorrido se le ofrece una olla de chicha y cuetones.

Figura 33. Recorrido de la jaula por el resguardo



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2012)

Después de haber recorrido todas las calles del resguardo la jaula es colgada en el centro del camino real o plaza. Los cabalgantes vuelven a correr sin la jaula, pasando varias veces por debajo de ella. Este es el momento en que la persona que quiere coger y asumir la responsabilidad de la jaula la solicita al fiestero. La jaula la entregan con un galón de chicha, una docena de cuetones y velas encendidas. El fiestero viejo y el nuevo se arrodillan y hacen entrega haciendo un pacto de compromiso y cumplimiento para el próximo año.

La jaula en manos de los nuevos fiesteros pasa a ser desvestida. Primero le quitan las banderas y luego las cintas, que son entregadas a las personas que colaborarán como ayudantes. Luego se le quita toda la melcocha de azúcar en la que fue envuelta; este dulce es repartido a toda la comunidad, como acto simbólico de compartir.

Figura 34. Rectora de I.E Yu Luucx Pishau recibiendo la jaula al señor gobernador del resguardo



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2012

En este espacio comunitario el fiestero ofrece el caldo de los pollos que los ayudantes llevaron en el cuido o la cabeza y las patas del ganado que se peló para la fiesta. Seguidamente la comunidad se reúne para celebrar con música y baile el ritual vivenciado.

Al día siguiente o en la misma noche el fiestero hace el cuido a las cocineras y chichero. Se les sirve la comida, como a los ayudantes principales, y se toma la chicha. Las cocineras son las encargadas de dejar en orden la cocina.

La fiesta de la jaula en el resguardo se ha convertido en un hecho importante por su gran compromiso de congregación. La jaula es el símbolo de la alegría de la unión y el sentido del compartir.

Es cierto que muchos de los momentos que se vivencian en la ritualidad de la corrida de la jaula han cambiado. Son varios los factores que podemos mencionar: la situación económica de las familias, el lugar en donde nos encontramos (la extensión de tierra no es suficiente para sembrar todos los productos que se necesitan), la falta de responsabilidad y sentido de pertenencia de algunas familias cuando cogen la jaula. Por estas situaciones en asamblea comunitaria se decidió que:

Como está escrito en el Plan de Vida del resguardo el cabildo será el encargado de motivar y realizar las fiestas culturales como mandato comunitario. Si hay un comunero que coja la jaula u otra fiesta y no tenga los recursos necesario para hacerla es deber del cabildo gestionar recursos; sin embargo, viendo la situación de los comuneros de ahora en adelante los programas existentes en el resguardo serán los que año tras año rotarán la realización de las fiestas. En caso tal que ningún programa pueda asumir esta responsabilidad será el cabildo quien reciba la fiesta y el cabildo entrante tendrá la obligación de realizarla. (Acta aprobada el día 10 de mayo 2012, Archivo del Cabildo).

Cada ritual tiene su propio lenguaje que se manifiesta a través de diferentes elementos y actos simbólicos, expresando el pensamiento de nuestra cultura. La corrida de la jaula es parte fundamental del proceso de recuperación y fortalecimiento cultural del pueblo nasa y es una de las herramientas más poderosas que tenemos para nuestro crecimiento porque además de recrear la palabra de los mayores, dotándola de vida al traerla a la práctica, genera el arraigo de la comunidad a las vivencias propias; aporta al fortalecimiento de procesos propios, como la autonomía alimentaria y la alegría presente en las

danzas, la comida tradicional y la ritualidad. Lo más importante es que los espacios se consolidan tejiendo los lazos sociales y el sentido de identidad colectiva.

4. TEJIENDO Y VIVENCIANDO EL PENSAMIENTO Y LA COSMOVISIÓN A PARTIR DE LA FIESTA CULTURAL DE LA CORRIDA DE LA JAULA EN LA INSTITUCION EDUCATIVA YU LUUCX PISHAU

Figura 35. *Sek bubx*



Fuente: Foto Cindy Paola Julián, 2013

El proceso educativo de la Institución Yu Luucx está encaminado a revitalizar los procesos organizativos propios; de acuerdo a ello, busca herramientas que permiten impulsar los proyectos de vida. La tarea educativa es dar cumplimiento a los mandatos de la Madre Tierra (cosmovisión) que conllevan al respeto y la vivencia de las prácticas, rituales, fiestas y simbología.

Lo anterior está fundamentado desde los principios del movimiento indígena: unidad, tierra, cultura y autonomía. Este proceso ha permitido establecer diferentes espacios de reflexión del deber ser de la educación en los contextos indígenas y estimular el ánimo y el interés de los jóvenes y niños por la defensa y conservación del territorio e integrar armónicamente conocimientos de la

cultura propia y otras culturas, que nos ayuden a avanzar. Desde lo educativo se trata de vivenciar procesos de resistencia y posicionamiento político que han permitido encaminar una *educación propia* como principio ideológico que reafirma nuestra identidad. El propósito es ejercer la autonomía y consolidar nuestra organización, asumiendo la educación como un proceso que conduce al desarrollo comunitario a través de las manifestaciones culturales tendientes a revalorar los conocimientos propios y occidentales, el pensamiento comunitario y la historia ancestral. Se trata de formar integralmente con base en la realidad cultural, económica, política y administrativa.

Figura 36. Minga de pensamiento con estudiantes y docentes de la Institución Educativa

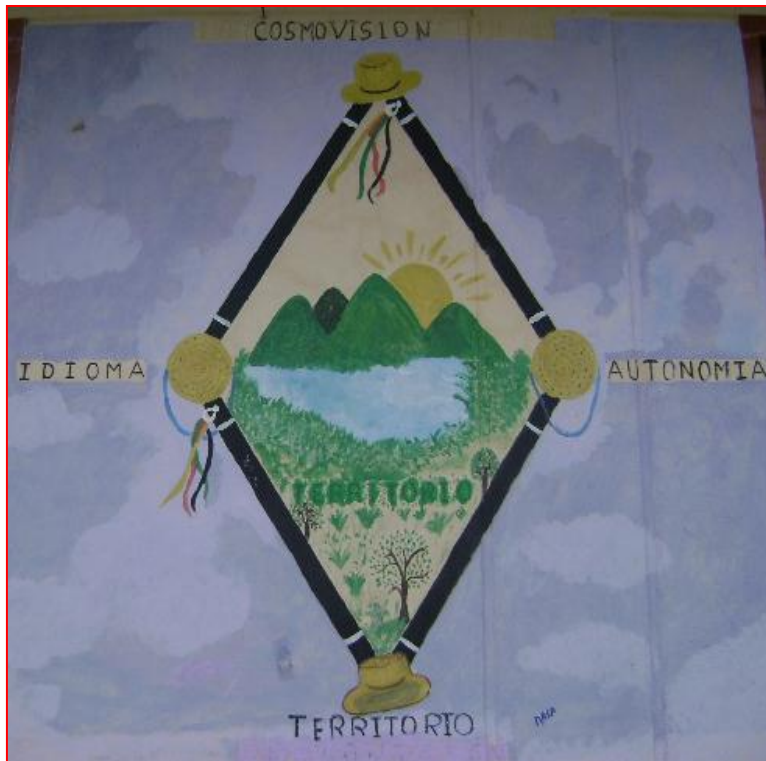


Fuente. Foto Víctor Alfonso Valencia, 2011

Lo anterior está sustentado en los principios del proyecto educativo comunitario “Territorio, autonomía, idioma, interculturalidad y cosmovisión”, de modo que la educación busca revitalizar los procesos organizativos propios, propiciando espacios de reafirmación cultural en donde se vivencia lo ancestral e histórico. De esta manera las demás ceremonias culturales, en especial la corrida de la jaula, adquieren un carácter específico en el proceso del Proyecto Educativo

Comunitario que busca autoafirmar los procesos culturales y recrear el pensamiento nasa. Simbólicamente así se representan los principios del PEC:

Figura 37. Simbología de los principios del PEC



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2012

Vivenciar las ritualidades y hacerlas parte de nuestro proceso educativo es demostrar, de una manera real, que aquellos principios que se definen como generadores del procesos educativo propio conllevan a tener una visión integral del mundo que identifica a nuestros pueblos con respecto a su origen, sentido de vida y forma de ver e interpretar el mundo espiritual y material. Por lo tanto, nuestro proyecto educativo se fundamenta en visibilizar y reafirmar la identidad, despertando y dinamizando cada uno de los rituales del pueblo nasa para lograr que mediante la vivencia de la cosmovisión los y las estudiantes fortalezcan su sentido de pertenencia y respeto por lo nuestro. Es así que desde años

anteriores la Institución Educativa Yu Luucx Pishau ha liderado procesos de investigación colectiva que han llevado a despertar y vivenciar algunas de las grandes ritualidades del pueblo nasa. Este trabajo cultural ha sido valorado y reconocido como experiencias significativas que promueven vivenciar la ritualidad.

Figura 38. Ritual de refrescamiento, cabildante I.E. Yu Luucx



Fuente: Foto Víctor Alfonso Valencia, 2011

Los elementos culturales dentro del proceso de recuperación y fortalecimiento de la educación han sido las celebraciones culturales, como la corrida de la jaula, elemento importante del proceso de recuperación puesto que en las partes esenciales de su celebración se rescataron, a partir de la investigación, los aspectos de suma trascendencia de la cosmovisión del pueblo nasa, significativos para entender el porqué de esta ritualidad y sus concepciones.

A pesar de que parte de los elementos que utilizamos en nuestras ceremonias, fiestas y rituales llegaron con los europeos, recordemos que la cultura es producto de la mezcla de tendencias e imaginarios de los diversos grupos, que somos el producto de estas mezclas culturales y no existe ninguna pureza; sin

embargo, cada cultura manifiesta su cosmovisión de acuerdo a los legados que ha ido heredando de sus padres de generación en generación.

En esa dinámica se encuentra el saber de los mayores y de los *kiwe the*, quienes saben interpretar las señales que les envía la madre naturaleza ya que “tienen el don de hablar con ella” y son los encargados de mediar entre nosotros y los espíritus de la naturaleza, la armonía y el buen vivir; son ellos quienes dialogan y los actores principales en cada uno de los pasos de una ritualidad.

La ritualidad de la corrida de la jaula y muchas otras son, entonces, el centro esencial en la vida del pueblo nasa; alrededor de ellos la cosmovisión se manifiesta de manera vivencial ya que todo gira alrededor del pensamiento ancestral y la sabiduría espiritual. El sentido de las fiestas culturales es, además, una estrategia política como forma auténtica de entendimiento de nuestra cultura porque fortalece y rescata las prácticas culturales y la forma de convivencia a nivel familiar y comunitario.

La fiesta cultural de la corrida de la jaula tiene una connotación significativa para el proceso educativo dado que esta ritualidad es eje del desarrollo histórico y se convierte en el referente para las prácticas pedagógicas donde se fomenta el respeto, el sentido de pertenecía, y la manera desinteresada del compartir. Desde esta perspectiva la educación propia sienta sus bases. Sin embargo, no se puede pretender que los rituales o fiestas propias se rescaten tal cual porque los tiempos han cambiado y las necesidades son otras; más adelante veremos que hay elementos que pueden cambiar pero que hay otros que mantienen su esencia a pesar de tener elementos inmersos que no son propios; la música occidental ha sido uno de los elementos fuertes durante las celebraciones propias.

La fiesta de la corrida de la jaula recoge las historias y conocimientos ancestrales y los enriquece con actos simbólicos basados en ellos. Después de todo, ¿qué es el ritual sino la palabra llevada a la acción? Es la cosmovisión vivida, hecha realidad, manifestada desde la práctica misma de un legado ancestral que quiere pervivir por muchas generaciones en manos de cada uno.

La vida de la fiesta de la jaula, como componente del ritual del *sek bubx*, garantiza la vida de los mitos, de las creencias y prácticas culturales. Mientras exista la corrida de la jaula, el ritual del baño, la prendida del fogón, habrá nasas con un verdadero sentido de pertenencia dispuestos a recrear cada vivencia en el territorio ya que el ritual como proceso vivo puede morir en cualquier momento. Además, la fiesta de la corrida de la jaula promueve el trabajo comunitario que ha sido y sigue siendo de gran importancia en la vida del nasa a nivel cultural, político y religioso.

Con las mingas previas y posteriores al ritual se genera el verdadero sentido de comunidad; a esto también contribuye el aporte de alimentos y víveres que llevan los comuneros, cumpliendo el papel de ayudantes. Este autoabastecimiento no es total; aún se requiere de ayuda monetaria para comprar parte de los alimentos; sin embargo, las mingas generan un importante apoyo al ritual.

Por otra, parte llevando la palabra a la práctica, sin perder el horizonte de que el deber ser del proceso educativo es fortalecer los mandatos del plan de vida y el proyecto educativo comunitario, para el año 2013 la institución educativa Yu Luucx (Hijos del agua) es dueña de la fiesta cultural de la corrida de la jaula, responsabilidad que se asumió ante la comunidad. Por consiguiente, los orientadores, en cabeza de la Rectora María Beatriz Vivas, nos vimos en la tarea de investigar sobre el sentido cultural de la fiesta, su origen, concepciones y

momentos que se vivencian. Este trabajo lo encaminamos con los *kiwe the*, líderes, estudiantes y docentes.

Fueron varias mingas de pensamiento que se realizaron con los mayores; mediante el diálogo contaron las concepciones que guardaban en sus entrañas, heredadas por sus padres y construidas por su experiencia. Este es un aspecto importante, como afirma un docente:

Es importante que fortalezcamos nuestras fiestas propias y que conozcamos de donde salieron y por qué nuestros abuelos las celebraban porque cada una tenía un significado, es importante recordarlas y que estas rituales grandes no se conviertan en fiestas simples pasajeras y sin sentido (Ildo Pete, docente, I.E Yu Luucx, 2012).

En el proceso de investigación también tuvimos en cuenta las concepciones manejadas por otros resguardos y otros investigadores indígenas que habían dedicado su tiempo a buscar y entender la relación existente entre seres humanos y naturaleza. La institución educativa, en coordinación con el Cabildo Mayor, invitó al compañero Joaquín Viluche para que compartiera su percepción y conocimiento de la fiesta cultural de la corrida de la jaula.

Desde épocas inmemorables las diferentes culturas, tanto de América como de otras regiones del mundo, han realizado y realizan diversos rituales para agradecer a los diferentes astros (la luna, el sol, el viento, el arco iris); sin embargo, la luna marca las diferentes épocas de siembra, cosecha y nacimientos, al igual que cada una de estas marca la vida de las plantas y los seres humanos. El agua es la vida misma; el sol es también su compañero; la luna representa la vida y existencia de un pueblo.

Por lo tanto, gran parte de la vida cosmogónica se fundamenta en la relación con los demás seres de la naturaleza, entendiendo sus diversas manifestaciones como un lenguaje simbólico que se interpreta desde la cosmovisión ya que cada uno transmite un mensaje propio y son los mayores, los médicos propios, quienes con sus diferentes rituales y armonizaciones establecen y marcan el rumbo de la vida del pueblo.

Figura 39. Imagen utilizada para dar a conocer la ritualidad que se vivencia en el *sek bubx*



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2013

Muchos pueblos indígenas, entre ellos el pueblo nasa, interpretan el recorrido que hace la luna, sus fases, para realizar los diversos rituales, siembras, cortes de madera y castración de animales. La luna, entonces, es quien guía la vida cultural de los pueblos. En su recorrido pasa por muchas etapas y cada una de ellas marca diversas actividades. En ese sentido Joaquín Viluche dijo:

Voy a dar a conocer el trabajo que he realizado acerca del camino del sol y la luna desde hace tiempo en compañía de mayores y mayores. Quiero que los mayores me acompañen desde su conocimiento, ya que cada uno tiene un conocimiento específico que le han dejado sus padres. Quiero empezar preguntando a ustedes jóvenes, niños, mayores ¿quién son para ustedes la luna y el sol? “La luna es una compañera más que guía la vida de las personas, las plantas, los animales” (mayor Mario Basto). Vamos entre todos a tratar de entender por qué el 21 de junio se celebra el ritual del sol. ¿Tenemos conocimientos para interpretar los diferentes recorridos y fases de la luna?; ¿sabemos en qué luna hemos nacido? La luna es una mujer mayor consejera; dicen que es la que señala las diversas actividades y camina junto con la tierra. Ella tiene su propio camino por donde transita. Colombia está ubicada al lado del camino de la luna. Nuestros mayores eran investigadores que sembraban cuando la luna indicara un buen tiempo. Entonces todos estamos llamados a comprender y entender los consejos de la luna.

Figura 40. Encuentro de saberes



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2013

En el taller Joaquín Viluche informó sobre el camino de la luna y sobre el recorrido del sol o año indígena. Según él el camino de la luna tiene varias estaciones:

- *Nyafx a'te luuqx*: Comienzo de la luna (cuando la luna tiene una noche). Las personas que nacen en esta etapa de luna son de sangre y cuerpo muy débil. Estos son días de descanso donde es recomendable realizar actividades de poco esfuerzo físico y mental; este es un buen tiempo para desparasitar.
- *A'te luuqx putxtesa*: Luna niña (cuando tiene cuatro noches). En este periodo se puede sembrar flores pero no se debe cortar madera. Por eso las personas que nacen en esta luna son muy débiles, enfermizas, sentimentales, perezosas para el estudio y el trabajo. Se deben equilibrar poniéndolos a trabajar y jugar en los días de luna llena. Es la época para hacer el refrescamiento del fuego y desterrar enfermedades y solucionar problemas.
- *A'te kna'sa*: Luna señorita (cuando tiene ocho noches). Es la época de seleccionar semillas y acariciarlas. Las personas que nacen en esta luna son aceleradas, con argumentos incoherentes y poco reflexivos. Es buena luna para la celebración de la primera menstruación de la mujer.
- *A'te thĒ'jeçsa*: Luna adulta (cuando tiene 12 noches). Es la época de sembrar las semillas humanas y vegetales; se puede cortar el cabello. Las personas que nacen en esta luna son incrédulas, deben comprobar las cosas para creer.
- *A'te thĒ'sa*: Luna sabia (cuando tiene 15 noches). Es la luna fuerte. La mujer debe saber cuidar la huerta y dar consejos. Las personas que nacen en esta luna son muy inteligentes, proyectivas, reflexivas, analíticas, solidarias; son muy sabias, buenas para ser gobernadores y dirigentes. Para sembrar la semilla humana se debe realizar al medio día en esta luna y fuera de la casa para tener hijos varones y dentro de la casa a media noche para tener hijas sabias y fuertes. Es la época para realizar el refrescamiento de varas y para el aprendizaje.

- *A´te ki´ luuçxiçsa*: Luna abuela, cuando ella va hacia el proceso de niñez (cuando tiene 19 noches). Las personas que nacen en esta luna son muy bravas, peleonas y dan consejos muy prácticos; estas personas se deben equilibrar con plantas. Es la época propicia para cortar madera y guadua porque están fuertes y compactas. Es buena para cosechar alimentos porque tienen muy buena energías para el consumo humano.
- *A´te thakweh putxkhesa*: Luna bisabuela (Cuando tiene 24 noches). Las personas que nacen en esta luna son muy pacientes, calmadas y cariñosas para dar consejos; comparten sus conocimientos a otros y desarrollan una educación personalizada, es decir, escogen a la persona que va a transmitir sus conocimientos.
- *A´te ikhna pa´jnxá*: Luna que vuelve a la casa (cuando tiene 27 noches). Las personas que nacen en esta luna son aisladas, muy calladas, no opinan, no comparten nada, trabajan solas, son peligrosas porque aguantan hasta un límite en el que pueden llegar a ser muy violentas.

Por eso Viluche señaló: Para el proceso de aprendizaje en la educación propia se debe tener en cuenta que de acuerdo en la época de la luna y en la posición del sol en que nacemos poseemos ciertas virtudes, aptitudes, actitudes, habilidades, perfiles y limitaciones que deben ser desarrollados desde nuestras ritualidades y no desde las teorías individuales para así propender por una educación de calidad y fortalecimiento comunitario. Además, Viluche señaló que el recorrido del sol o año indígena tiene las siguientes estaciones:

- *Kutx uh a´te*: época de la siembra del maíz en luna llena; se debe sembrar con plantas como alegría, desgranador, lechero, hojas de durazno, achira y cascarón de armadillo, acompañado con otros alimentos.
- *Kupx a´te*: época de las luciérnagas que danzan para llamar el aguacero.
- *Ta´da a´te*: época de los cucarrones, mensajeros del territorio.
- *Çxapuç a´te*: ofrenda a los espíritus para estar en armonía con ellos.

- *Kutx wala a´te*: época del maíz grande o fiesta del maíz para agradecer a los mayores.
- *Uka fxize a´te*: refrescamiento de las chontas para la armonía espiritual.
- *E´ç a´te*: época de las esmeraldas, mensajeras elegantes y frágiles del territorio.
- *Mezukwe a´te*: época del sol picante; es la relación directa con el padre sol.
- *Sxib vxis a´te*: época de tocar el maíz tierno como mensaje de agradecimiento.
- *Pnxal a´te*: época de las tijeretas, también mensajeras del territorio.
- *Êewe a´te*: época de las cometas fugaces, mensajeras del otro territorio.
- *Uk a´te*: época de los gusanos, mensajeros de la naturaleza.
- *Çut a´te*: época del choclo; se acostumbra dar de comer primero a los animales por respeto, agradecimiento y reciprocidad a la naturaleza.
- *Us cxi´ a´te*: época de los espíritus chamones; a ellos se debe dar frijol.
- *Kuvx a´te*: época de tocar flauta a las plantas para estar en armonía con ellas.
- *Sek a´te*: época del inicio del sol el 21 de junio; se realiza la fiesta del año nuevo propio, el ritual del *sek bubx*, donde está inmerso el ritual del baño, la corrida de la jaula, la prendida del fogón.
- *Kutx sxade a´te*: época de la recolección del maíz seco y de la guarda para todo el año.
- *Wejxa a´te*: época del viento, mensajero de los abuelos creadores.
- *Waç a´te*: época de la rocería como mensaje de autorización para la producción.
- *Yun a´te*: época de la cosecha del laurel para luego iluminar los hogares.

La concepción de territorio, espacio, tiempo o calendario indígena se caracteriza por tener 20 épocas en el año. El inicio del año es después del 21 de junio, así

como el fin de año es antes del 21 de junio. La relación con el tiempo es de vital importancia para los indígenas porque enseña a amar, respetar, ritualizar la naturaleza y estar en armonía con el cosmos.

También la luna guía el sol, marca la vida y las festividades de los pueblos donde se celebraban anualmente. El solsticio de verano está marcado en el calendario indígena nasa el día 21 de junio. Es la salida del sol desde su casa, en este caso desde el mismo punto de salida anual. Es así como nuestros mayores siempre se orientaban para la construcción de su vivienda; así la casa quedaba orientada por donde salía el sol, vivencia que hoy en día va en decaimiento constante.

Pero, ¿qué tiene en común el *sek bubx*, con la fiesta de la corrida de la jaula? Teniendo en cuenta las concepciones de los mayores (as), líderes y el compañero Joaquín Viluche la fiesta cultural de la corrida de la jaula hace parte de la ritualidad que se vivencia en la ceremonia del *sek bubx*; son una sola celebración que se complementa con la alegría de recibir un nuevo año del recorrido del sol, al igual que el compartir las cosechas, la hermandad y los lazos sociales que se tejen y que se representa en el cuidado de los ayudantes de la jaula y en el repartir el dulce con que estaba envuelta la jaula. “La jaula representa la tierra que se viste de grandes colores, como el arco iris; el dulce que la envuelve y se reparte significa la dulzura y hermandad que se comparte con todos porque la tierra es de todos” (Joaquín Viluche, 2013).

Con la voz de los mayores y las experiencias compartidas se fortalecen los procesos culturales. La familia, la escuela y las autoridades espirituales y políticas interlocutan de manera recíproca para dar vida a las fiestas o ceremonias propias en las que la cosmovisión se vivencia y se conjuga con el derecho a hacer visible nuestras formas propias de entender, recrear y comunicarnos con los demás espíritus habitantes de la naturaleza.

Con base en lo anterior la Institución Educativa Yu Luucx Pishau una vez más despierta y vivencia otra ceremonia cultural que hace parte del ser nasa, el *sek bubx*, en el resguardo de Juan Tama. Aún no se había celebrado con toda la comunidad, pero sí se hacía a nivel familiar. Se vivencia el *sek bubx* en el resguardo con la orientación de los *kiwe the*, líderes y mayores (as), al igual que con el acompañamiento del Consejo Regional Indígena del Huila y con la participación de docentes de las diferentes sedes de nuestra Institución, los gobernadores de los resguardos y los cabildos asentados en el departamento del Huila. Para la Institución Educativa despertar esta ceremonia cultural en el resguardo y el departamento del Huila significó el reconocimiento organizativo, cultural y político de toda una regional.

5. CEREMONIA CULTURAL DEL *SEK BUBX* EN EL RESGUARDO DE JUAN TAMA

En el resguardo de Juan Tama la institución educativa Yu Luucx Pishau despierta y vivencia el *sek bubx* en cabeza de los directivos y docentes, coordinado con la participación de estudiantes, padres de familia, cabildo mayor y la *ksxaw* (guardia indígena).

Para su realización se vivenciaron varios momentos. El primero fue el proceso de concientización a la comunidad, que significó reunirnos en varias ocasiones mediante asambleas para dar a conocer el significado cultural que tenía esta celebración en el pueblo nasa. En estos espacios de participación se obtuvieron aportes valiosos para organizar el ritual. También hubo recomendaciones para el desarrollo de esta ritualidad:

Las ceremonias, rituales o fiestas culturales se vivencian para hacer pagamentos y para ofrendar y establecer una estrecha comunicación con el territorio y los espíritus que habitan en él. “Por eso se debe realizar bajo la orientación de los *kiwe the* porque si no llagaría a nuestra comunidad el desequilibrio organizativo, las enfermedades y la mala suerte en las siembras y cosechas de cultivos” (mayor Gerardo Mensa, comunero del resguardo de Juan Tama, 2013).

Para despertar y vivenciar el *sek bubx* en el resguardo de Juan Tama se hicieron las siguientes actividades:

- Minga de pensamiento con los *kiwe the*: espacio en el que nos reunimos para invitarlos formalmente y hacerlos parte de este proceso cultural, al igual que conocer sus percepciones y concepciones del *sek bubx*. Con sus aportes enriquecimos nuestro trabajo investigativo y en base a su

experiencia se programó la celebración. Por otra parte, los *kiwe the* inician el “cateo” (comunicación mental con los espíritus) para saber cómo está la comunidad espiritualmente y si abundan las energías negativas. Teniendo en cuenta el cateo se programa la armonización del resguardo y sus comuneros.

- Recorrido por los sitios sagrados: en el recorrido participaron estudiantes, docentes, cabildo y la *kxaw* bajo la orientación de los *kiwe the*. Estos espacios también debían estar armonizados y equilibrados: “Los sitios sagrados son espacios de respeto, lugares en los que para entrar o llegar se debe pedir permiso a los espíritus de la naturaleza” (Fredy Chule, *kiwe the* y comunero del resguardo). Fue una experiencia formativa y significativa en la que vivenciamos la relación ser humano-naturaleza desde el espacio territorial de los sitios sagrados.
- Intercambio de experiencias: se dio este espacio con la visita del mayor Joaquín Viluche del CRIC. Desde sus investigaciones y experiencias dio a conocer a la comunidad el significado cultural del *sek bubx*, los momentos espirituales que se vivencian en su realización, su transcendencia organizativa, política y cultural en los pueblos indígenas y los cambios que ha tenido que sufrir la ceremonia del *sek bubx* por los procesos de aculturización.
- Armonización del resguardo y sus comuneros: espacio en el que los *kiwe the* armonizan y equilibran las malas energías de la comunidad. Para la gran celebración es importante que las personas tengamos el ánimo de vivenciar la ritualidad con sentido de pertenencia. El territorio ya armonizado se siente alegre y se manifiesta cuando sobre él sus hijos celebran con música, danza y comida para agradecer los beneficios que ella brinda. Para acompañar el proceso de armonización el día 18 de junio llegó a nuestro resguardo el *kiwe the* Gerardo Execué, del resguardo de López Adentro, quien con su don y experiencia orientó a las demás guías espirituales para terminar de armonizar el territorio.

- Encendida del fogón el 19 de junio: espacio espiritual en el que se vivenció la encendida del fogón como símbolo de unidad, resistencia y comunitariedad. A las 5:00 AM fue convocada toda la comunidad para la encendida del fogón. Las personas que podían ayudar eran el señor Bernardino Menza y el profesor Jesús Reinel Torres. En la tarde iniciaron las danzas culturales; las encabezó el señor Bernardino Menza y la señora gobernadora Ana Yaneth Niquinás. En la cola estaban la señora rectora, María Beatriz Vivas, y el profesor Jesús Reinel Torres. Estas cuatro personas tenían que bailar durante toda la fiesta.
- Elaboración de la jaula el 20 de junio: la señora Mercedes Palomino y el mayor Gerardo Menza hicieron la jaula y la entregaron a los fiesteros. Fue en la cancha, acompañados por toda la gente. Luego se dejó en la caseta y esa noche se acompañó con danzas propias. También se realizó el cuido a los ayudantes, que comenzó a las siete de la noche y terminó como a las 1:30 de la mañana, cuando pasaron todos.
- Ritual del baño: se hizo el 21 de junio a la una de la mañana con antorchas. Todas las personas presentes se dirigieron con música hasta la chorrera que se había preparado para el baño; fue en la quebrada que pasa por Santa Leticia. Después del baño los médicos también nos bañaron con plantas frescas y con la comunidad se compartió el mote simple porque no se podía comer con sal; nuevamente siguieron las danzas hasta las cinco de la mañana. Luego los médicos se dirigieron hacia la casa del cabildo, al sitio sagrado. La piedra fue colocada por los médicos tradicionales después de un ritual como símbolo de fortaleza. Toda la gente se ordenó y muchos se prepararon desde sus corazones para recibir el sol y el año nuevo. Muchas mujeres estaban con sus trajes propios y artesanías, dando el feliz año. Mucha gente lloraba y se abrazaba. Luego de todas las alegrías y tristezas se inició, nuevamente, el baile. Las semillas, la chicha, el aguardiente y el chaguarzo fueron repartidos y compartidos por todos.

- La corrida de la jaula inició a las diez de la mañana y se extendió hasta la una de la tarde. Después del recorrido el cabildo del resguardo de Río Negro Iquira decidió llevar la jaula que representaba el abuelo. Las dos jaulas que representaban la abuela y la nieta las cogió el cabildo de Juan Tama.
- El 23 de junio nuevamente el médico prendió el fogón y se acompañó el fogón con danzas toda la noche.
- El 24 de junio todo el tiempo el fogón estuvo prendido y acompañado por la gente y se hizo un ritual para el sitio donde iba a quedar el fogón. Se escogió el colegio porque ayuda a que los niños y jóvenes tengamos presentes esta gran fiesta. En este sitio es donde se van a compartir los conocimientos y a arreglar algunos problemas que se presenten.
- El día 25 de junio a las cuatro de la mañana el médico fue a soplar remedios y a las seis de la mañana se convocó a la gente para que acompañara el traslado de las tres piedras sagradas (piedra papa, piedra mama, piedra hijos) al colegio. Se hicieron muchas recomendaciones a los profesores, al cabildo, a los estudiantes y a la guardia indígena para el cuidado y el respeto que deben mantener toda la vida. El médico tradicional hizo el apagamiento y la despedida. El cierre del trabajo y la armonización lo hizo la mayora Amelia Tenorio y una despedida a la comunidad y el cabildo.

La articulación de esta investigación en el contexto educativo estuvo direccionada por el Proyecto Educativo Comunitario bajo el principio orientador de cosmovisión, entendido y vivenciado como la...visión integral del mundo que identifica a nuestros pueblos con respecto a su origen, sentido de vida y la forma de ver, interpretar y vivenciar el mundo espiritual y material a través de las diversas manifestaciones culturales, ya sean rituales, ceremonias, formas de trabajo, artesanías, danzas entre otras. Es la manera de pensar y relacionarnos

con la naturaleza y con otros pueblos, expresando así el pensamiento y la cultura (PEC, Institución Educativa Yu Luucx Pishau, 2013).

Figura 41. La jaula



Fuente: Foto Nancy Astrid Vivas, 2013

Es así como la vida de la institución se fundamenta significativamente desde la vivencia de las fiestas culturales. Estos espacios guían el proceso educativo enmarcado desde el calendario propio. Las ceremonias conllevan a que la institución educativa vivencie y visibilice procesos organizativos y cultural propios con el firme propósito de reafirmar en los niños, niñas y jóvenes el sentido de pertenencia por las prácticas de vida propias del pueblo nasa. Es así como el trabajo pedagógico se orienta a fortalecer y enriquecer los valores culturales a través de una estructura curricular propia.

6. CONSIDERACIONES FINALES

El desarrollo del proceso de investigación me permitió adquirir conocimiento acerca de las técnicas de investigación y en su desarrollo hacer su aplicación práctica y teórica. El proceso de investigación se caracterizó por el análisis, la crítica y el dialogo constante con los mayores de la comunidad; esto permitió llegar al punto de confrontar, entender y respetar las diferentes concepciones que tiene la fiesta de la corrida de la jaula.

Los objetivos planteados en el proyecto se desarrollaron satisfactoriamente ya que la participación de los mayores y mayores, de padres de familia, estudiantes y docentes permitió conocer las diferentes concepciones sobre la fiesta cultural de la corrida de la jaula.

A través de los procesos de reivindicación las comunidades indígenas han generado espacios de análisis y reflexión donde se afirma la práctica de la cosmovisión en los rituales y fiestas propias como ejercicios de autonomía.

En este sentido las mingas de pensamiento trascendieron hacia el tejido de una consolidación de la fiesta grande del *sek bubx*. Así la vivencia de la cosmovisión es asumida como un espacio que permite reconocer y valorar la herencia de nuestros mayores presentes en las grandes celebraciones nasa.

BIBLIOGRAFÍA

- CAICEDO, José Antonio (2008). Historia oral como opción política y como memoria política, como posibilidad histórica para la visibilización étnica en otra escuela.
- LÓPEZ Luis Enrique (2009). Interculturalidad, educación y políticas en América Latina: perspectivas desde el sur, pistas para una investigación comprometida y dialogal.
- MIGNOLO, Walter (2002). “El potencial epistemológico de la historia oral: algunas contribuciones de Silvia Rivera Cusicanqui”.
- MIÑANA, Blasco, Carlos, Música y fiesta en la construcción del territorio Nasa, Revista colombiana de antropología, Volumen 44 No 1, Instituto colombiano de antropología e Historia Colombia, (2008)
- PLAN DE VIDA. Resguardo indígena de Juan Tama (1996).
- PEC, Proyecto Educativo Comunitario, Institución Educativa Yu Luucx – Pishau “ Hijos del Agua” (2010)
- ROJAS, Alejandro (2003). Etnoeducación y construcción de sentidos sociales. En: La Etnoeducación en la construcción de sentidos sociales. Memorias 2 Congreso Nacional Universitario de Etnoeducación. Universidad Del Cauca. CCELA. Proeib Andes. Popayan.